

ARA

arte
religioso
actual



ARA arte religioso actual

PUBLICACION del MOVIMIENTO ARTE SACRO

Número 29. Año VIII

Madrid

Julio-Septiembre 1971

I N D I C E

Portada: Vista de conjunto del templo parroquial en el Barrio de la Estrella. Madrid. Arquitectos, Domínguez Salazar y Domínguez Urquijo. Contraportada: Detalle del Módulo Cinético, en la Parroquia de Barco de Valdeorras. Vidrierista, Carlos Muñoz de Pablos.

Sumario	81
Editorial: ADAPTACION Y TESTIMONIO	82
PARROQUIA DE NTRA. SRA. REINA DEL CIELO (Madrid) Arquitectos, J. A. Domínguez Salazar, J. A. Domínguez Urquijo, y M. Domínguez Urquijo	84
TEMPLO Y RESIDENCIA PP. AGUSTINOS RECOLETOS (Madrid). Arquitecto, Alfredo Fernández Villaverde; Escultor, José Luis Alonso Coomonte	91
PARROQUIA DE SAN BLAS. Gran San Blas. (Madrid) Arquitecto, José Antonio Corrales	97
DOCUMENTACION Sobre el "dossier" "Templos para mañana", de Philippe Boitel.	102
Testimonio de un párroco madrileño	106
NUESTROS AMIGOS LOS SANTOS Por José Luis Martín Descalzo	109
MAS SOBRE LA EXPOSICION DE PACO IZQUIERDO Por Fr. J. M. de Aguilar, O. P.	112
CARLOS MUÑOZ DE PABLOS Vidriero 1970. Artesano Ejemplar 1971	115
Reportaje de A. R. A.	

Dirige: Fr. José Manuel de Aguilar, O. P.

Consejo de redacción: Juan Barberán, José Luis Iriondo, O. F. M.; José María Javierre, O. D.; José Luis Sánchez.

Administración: Julián Gyarre, 1. Madrid-7.

Precio de suscripción en España: 250 pesetas (cuatro números).

Número suelto: 75 pesetas.

Precio de suscripción para el extranjero: 5 \$ U. S. A. Por avión, 7 \$.

Imprime: Artes Gráficas Ibarra, S. A.—Matilde Hernández, 31.—Madrid-19.

Esta revista se publica con aprobación y censura eclesiástica.

Depósito legal: M. 9.801 - 1964.

Suya es la Naturaleza en Parquelagos



ciudad parquelagos

**presente
y futuro**

Información y Venta: URBEPARQUE, S. A.
c/. Matias Montero, 5 (El Viso) Tels. 262 06 94 y 262 06 95
o en la propia Urbanización
(Km. 34 de la Autopista de La Coruña) Tel. 275 de
Galapagar. Capital Social totalmente desembolsado:
150.000.000 ptas. Aprobación definitiva del Area
Metropolitana n.º 330/67



GESTION DOCENTE Y CULTURAL, S. A.

Av. de José Antonio, 63 - Madrid - 13

Teléfonos 247 59 07 - 247 59 06 - 247 59 05

SERVICIO ★ COLABORACION
PROMOCION DE LA ENSEÑANZA

Por medio de:

- ★ Departamento de Organización
- ★ Asesoría Financiera
- ★ Departamento de Enseñanza
- ★ Estudio e Instalación de Mobiliario Escolar y Laboratorios
- ★ Asesoría Jurídica
- ★ Departamento de Construcción y Proyectos

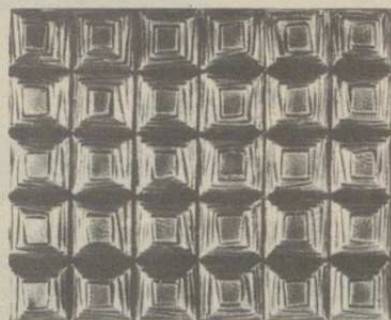
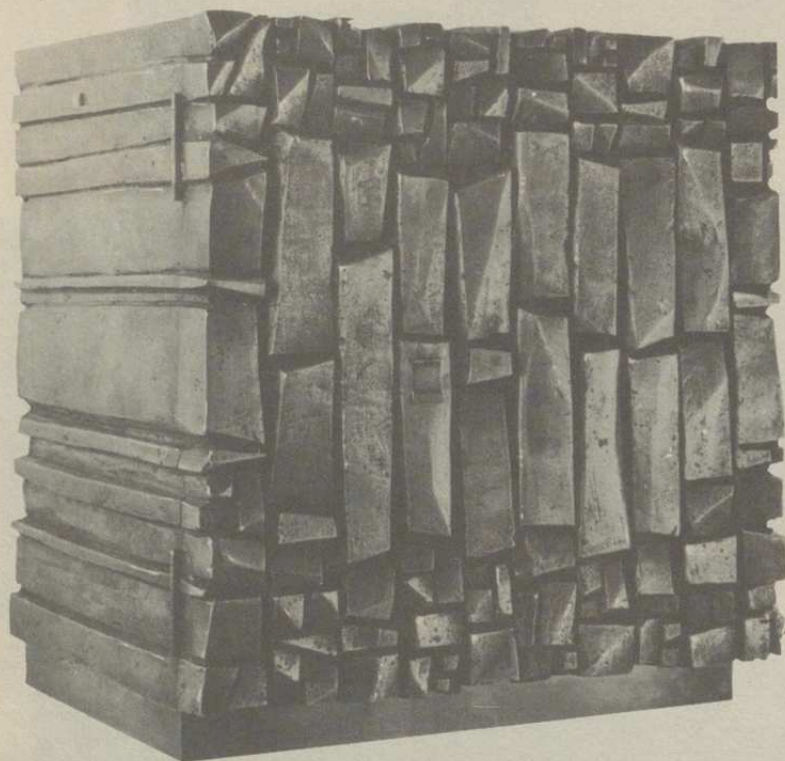
Construcciones San Martín, S. A.

MADRID - PAMPLONA



Capilla Colegio Marianistas.—Zaragoza

TALLERES DE ARTE GRANDA PRESTIGIA EL ARTE SACRO



**afirmamos nuestro
esfuerzo para potenciar
lo religioso con las
formas del arte actual**



**TALLERES
DE
ARTE
GRANDA**

TALLERES Y OFICINAS:
RAMIREZ DE ARELLANO, 2
TELEFONO 415 61 50
M A D R I D - 17

EXPOSICION Y VENTA:
SERRANO, 56
TELEFONO 275 90 15
MADRID-1

SAN BERNARDO, 99
TELEFONO 257 10 49
MADRID-8

DELEGACION:
TRAVESERA DE GRACIA, 68
TELEFONO 228 95 58
BARCELONA-6



ARTESANIA SACRA

LUIS MOLINA

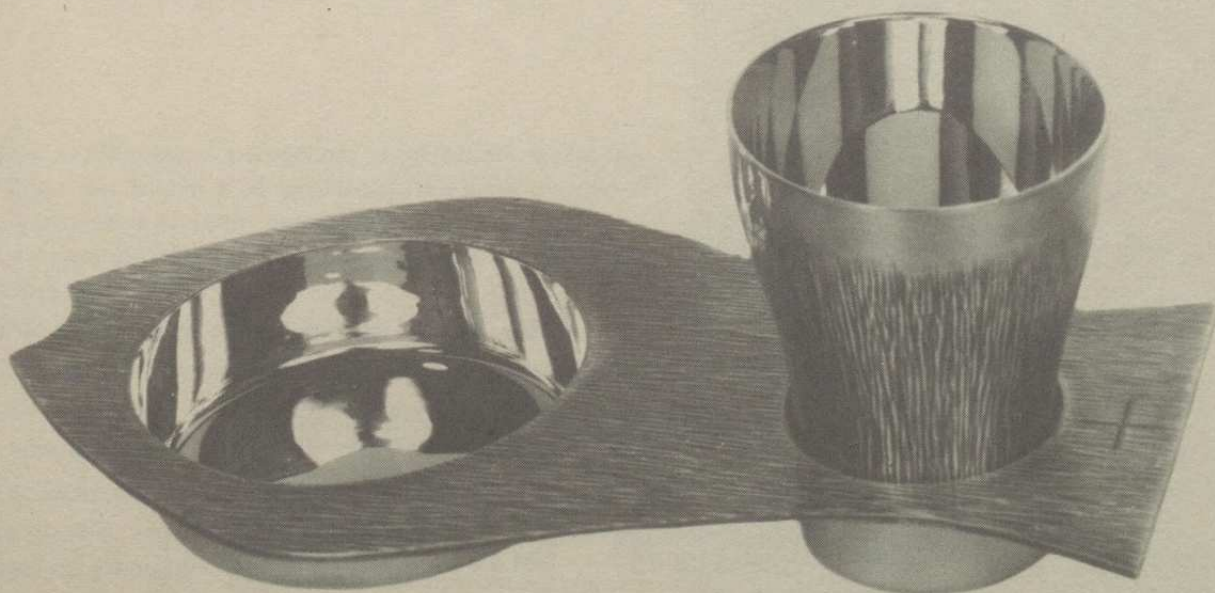
REALIZADOR DE DISEÑOS DE ARTE
LITURGICO

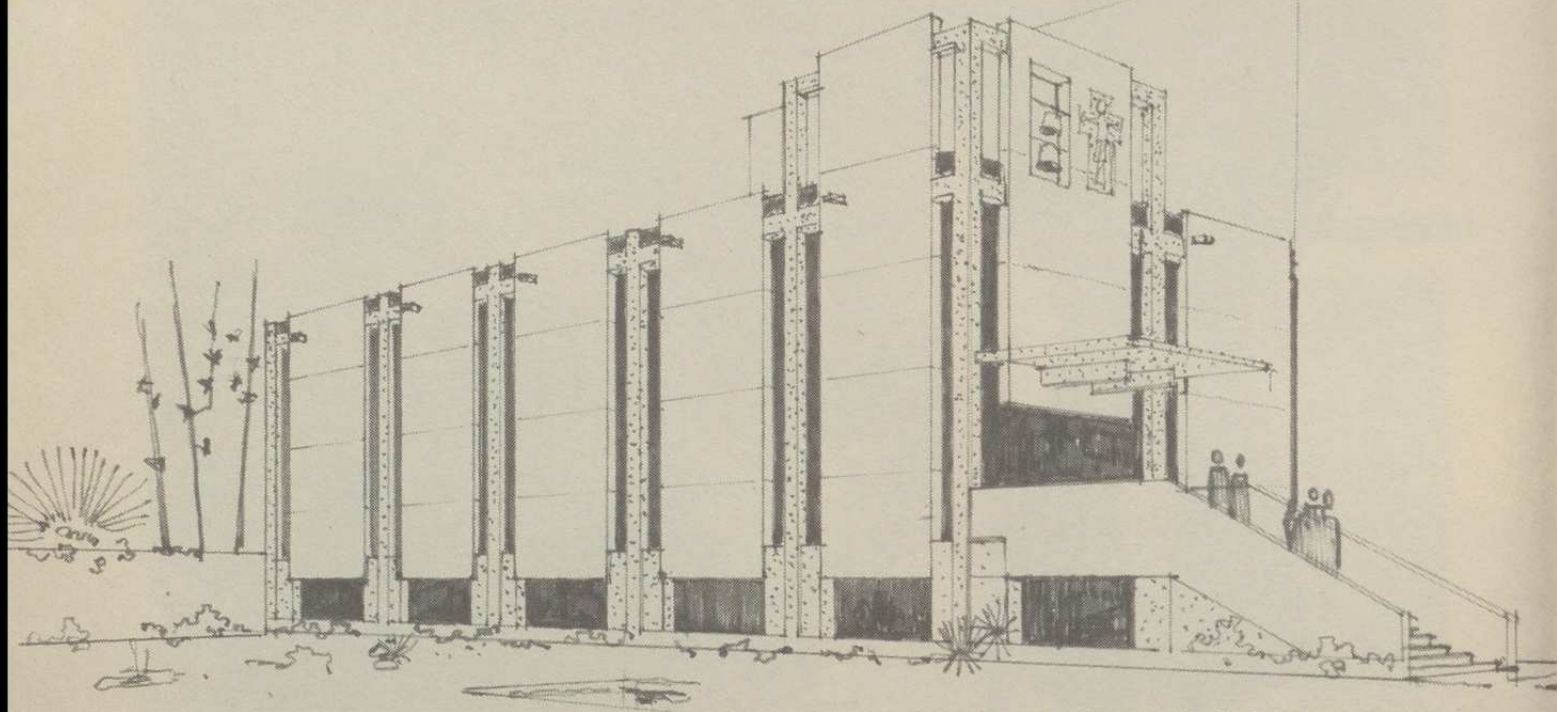
PROVEEDOR EXCLUSIVO DE GALERIAS
Y ALMACENISTAS

Calle de la Huerta, 12
(Parque Metropolitano)

Tel. 253 18 10

M A D R I D

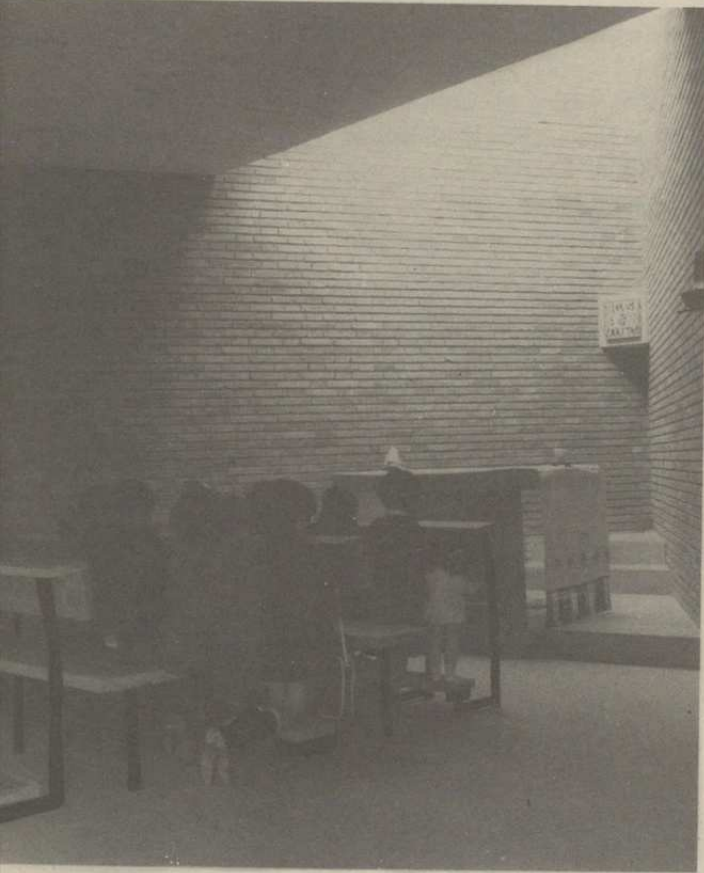




Iglesia para San Luis de los Franceses
Calle Lagasca/Padilla - MADRID

SACONIA
Alcalá, 1 • Tels. 222 33 44 - 231 49 20 • MADRID

SUMARIO



Algo común preside la inspiración de estos tres recientes templos madrileños a los que dedicamos la primera mitad de nuestra Revista: el deseo de adaptar sus obras a medios pastorales y sociales diferentes.

Un mismo espíritu posconciliar —con solera y maduración— y diferencias programales y ambientales, propias de barrios suficientemente caracterizados: el de la Estrella, el de Chamartín (final de la Avenida de La Habana) y el del Gran San Blas.

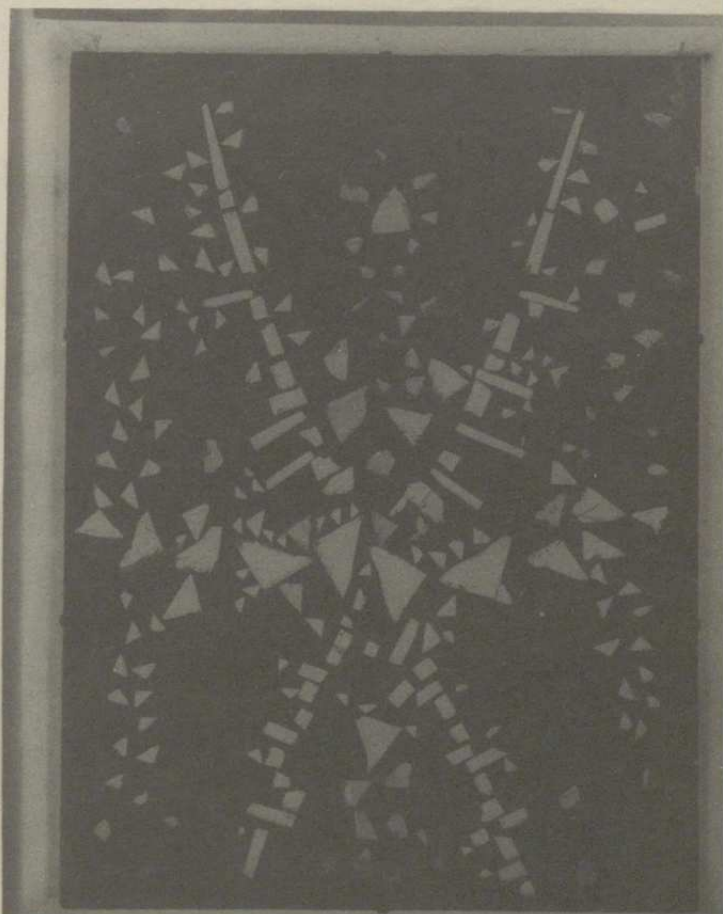
Arquitectos de dos generaciones han aportado su valioso trabajo: Domínguez Salazar y Corrales; Fernández Villaverde y los hermanos Domínguez Urquijo.

Dos expresivos documentos, el «dossier» sobre los templos del futuro y el testimonio vivo de un párroco, completan el tema arquitectónico y pastoral.

La segunda mitad la ocupan temas de pintura y de vidriera.

Una interesante exposición de pintura —Francisco Izquierdo— ha presentado una sugestiva y renovada visión del tema iconográfico, inaugurando una sala de arte religioso.

La maestría en la plástica del vidrio ha merecido para Carlos Muñoz de Pablos el título nacional de Artesano ejemplar 1971.





Fachada Sur.—Residencia de PP. Agustinos Recoletos. Arquitecto: A. Fernández Villaverde. Página 83. Conjunto de instalaciones parroquiales de San Blas. Arquitecto: J. A. Corrales.

EDITORIAL

Adaptación y testimonio

Ha sido la ADAPTACION una consigna básica —de prudente apertura— en todo planteamiento pastoral. También en el nuestro del arte al servicio de una liturgia que se renueva, para un pueblo en continua evolución.

Apertura que terminará con encasquillamientos e inmovilismos de signo inflexible. Apertura, que salvará las distancias abiertas por el aislamiento y la incompreensión. Apertura, que enseñará a valorar otros puntos de vista distintos que los nuestros y nos adiestrará en la simpatía y respeto a los demás. Apertura, que inspire confianza y franqueza haciendo posible el diálogo, la comprensión y el mutuo entendimiento.

Junto a la apertura —generosa y sincera— una prudencia moderadora que no permita la fluctuación al valorar los principios básicos, aunque descubra fórmulas elásticas y suaves en su aplicación. Prudencia, que es garantía de fecundidad en los frutos del diálogo y de sabiduría práctica en el entendimiento.

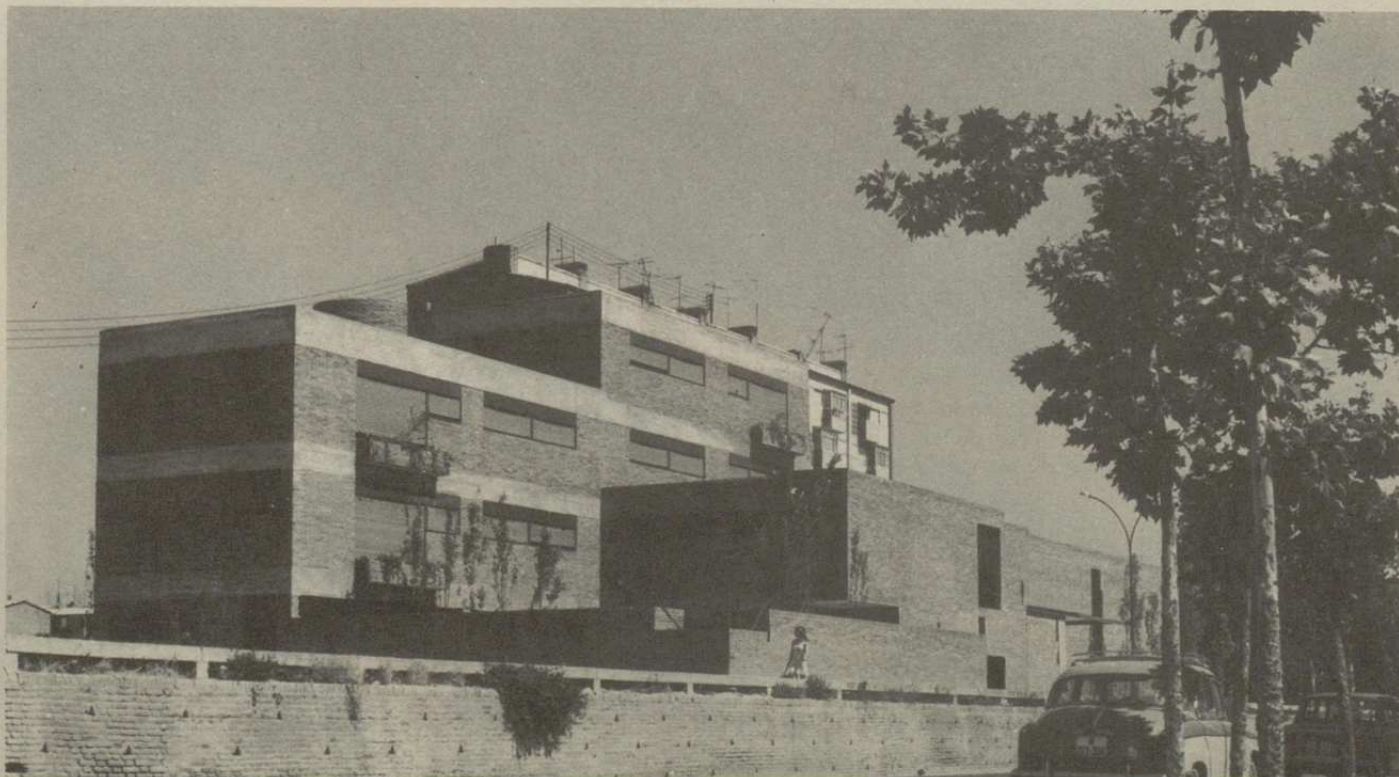
La adaptación ha sido buena consigna táctica de renovación —en todos los niveles— cuando se ha sabido concertar —en buena dosificación— el ímpetu de apertura y el equilibrio moderante.

La adaptación ha impuesto un esfuerzo para mejor conocer la realidad, en sus múltiples matices, encarnándonos en ella como punto de arranque, no como término de destino. Arranque que apoyándose en deficiencias aspire a superarlas, haciendo posible el recorrido fascinante que pasa de la realidad al ideal. La realidad tiene que ser punto de partida, nos guste o no, y el ideal debe ser término de destino, nos cueste o no. Táctica prudente nunca será el rebajamiento del ideal —a base de concesiones—, sino el esfuerzo para hacer posible la ascensión al mismo. Esa ascensión habrá de pagar tributo de superación perseverante. En otras palabras: frente a la mediatización..., el estímulo. No son los ideales mermados los que inspiran mayor generosidad. Por eso en la táctica debe entrar siempre la clara visión del ideal, que se nos presenta atractivo y posible —en visión intuitiva— por el TESTIMONIO. El testimonio cautiva y arrastra eficazmente a los espíritus generosos; acusa y hiere a los claudicantes. Voz de alerta que invita a superar la gravitación de lo cómodo y lo fácil.

Cristo se encarnó en máxima adaptación que sólo exceptúa el pecado, pero —en planteamiento pastoral— resalta elocuente su táctica del testimonio, dando vida a la posibilidad del ideal que predica, sin ocultar la dificultad de su camino.

En nuestro momento pastoral y en nuestro ámbito del arte y de la arquitectura religiosa, en el que se entremezclan en delicada síntesis la belleza y la pobreza, la expresividad artística y la evocación religiosa, necesitamos también revisar y actualizar la doble consigna de ADAPTACION Y TESTIMONIO. De la primera se usa —y se abusa— pues no es fácil el equilibrio prudente. Del testimonio —atractivo y convincente— nos olvidamos con demasiada frecuencia, porque es difícil y cuesta.

A R A





Atrio de acceso al templo.—Jardinería y amplia escalinata. Sobre fachada imagen titular Ntra. Sra. Reina del Cielo. Escultura en cemento de J. L. Alonso Coomonte

IDEA GENERAL Y DISTRIBUCION DEL PROGRAMA DE NECESIDADES

El Centro Parroquial de Nuestra Señora Reina del Cielo ocupa el espacio reservado para el Templo y demás servicios de culto, apostolado y caridad, en la Ordenación General del Barrio de la Estrella. La superficie alcanza a tres mil metros cuadrados y su forma es rectangular.

Tratándose de un barrio en formación, pero con una personalidad bastante acusada, se cuidó mucho la integración del templo y sus instalaciones dentro del ambiente del barrio.

El exterior del edificio sugiere su destino religioso, conectando adecuadamente con la expresividad plástica del resto de la zona. El mutuo influjo entre la parroquia y el barrio trasciende a la vida en el mismo, tanto en la solución de las necesidades pastoralmente programadas, como en las características arquitectónicas de las instalaciones. En todo el conjunto de relaciones —tanto interiores como exteriores— se ha conseguido una escala humana, con atractivo para la reunión y grata acogida.

Sobre estas bases y ajustando toda la programación litúrgica y pastoral a las exigencias evolutivas de la Iglesia posconciliar, se ha organizado la parroquia de la siguiente forma:

PARROQUIA DE Ntra. Sra. REINA DEL CIELO.-MADRID

ARQUITECTOS

JOSE A. DOMINGUEZ SALAZAR

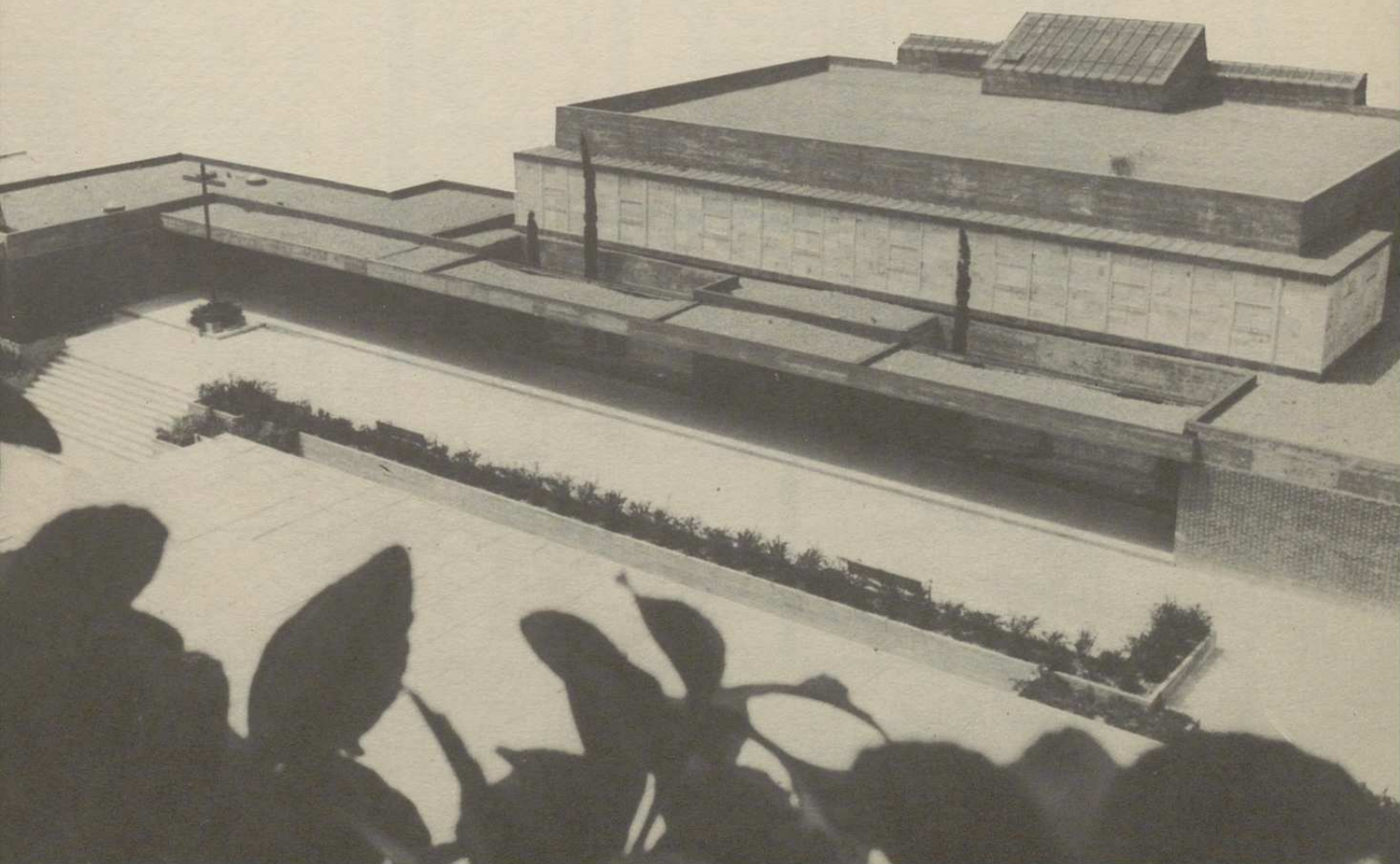
JOSE A. DOMINGUEZ URQUIJO

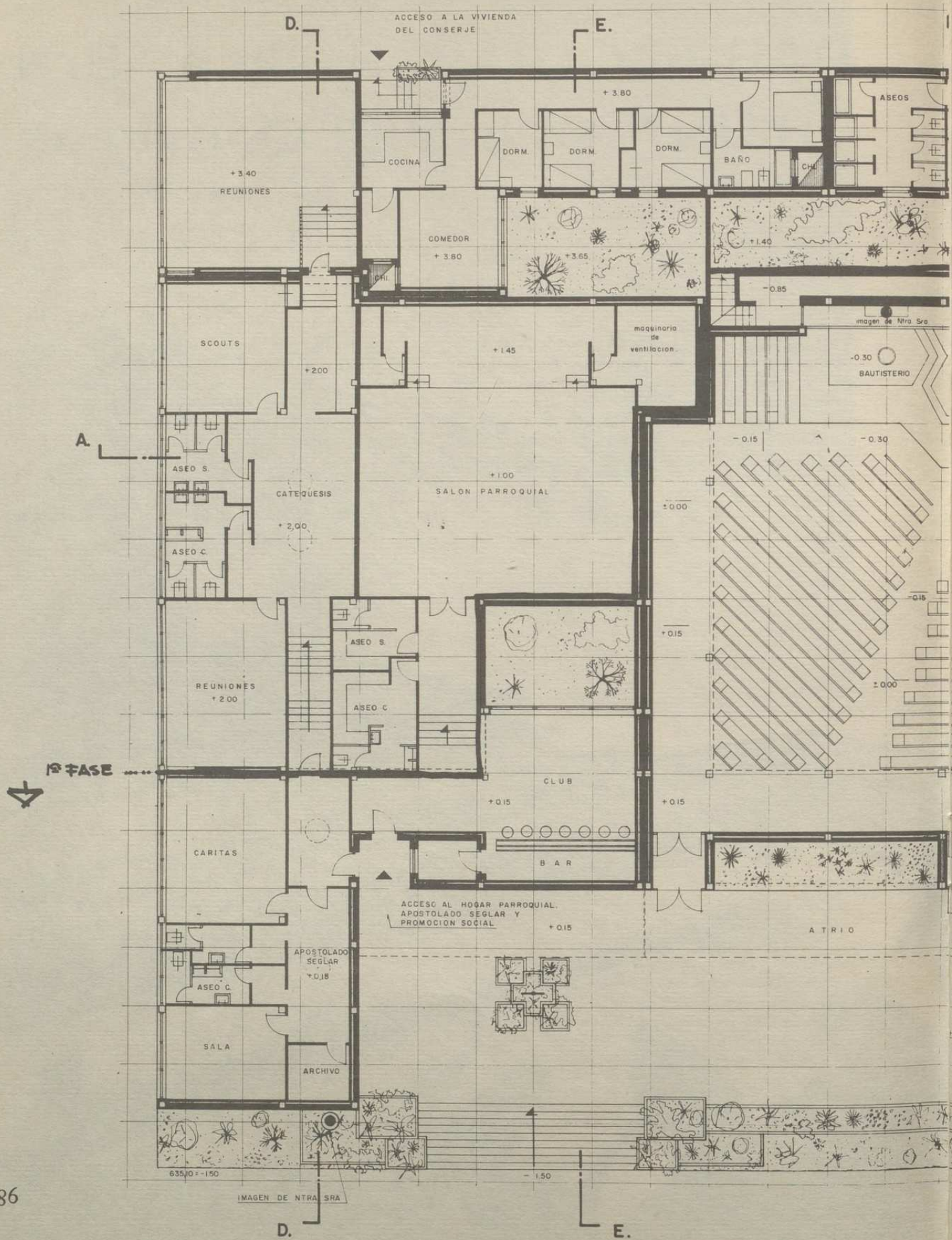
MANUEL DOMINGUEZ URQUIJO

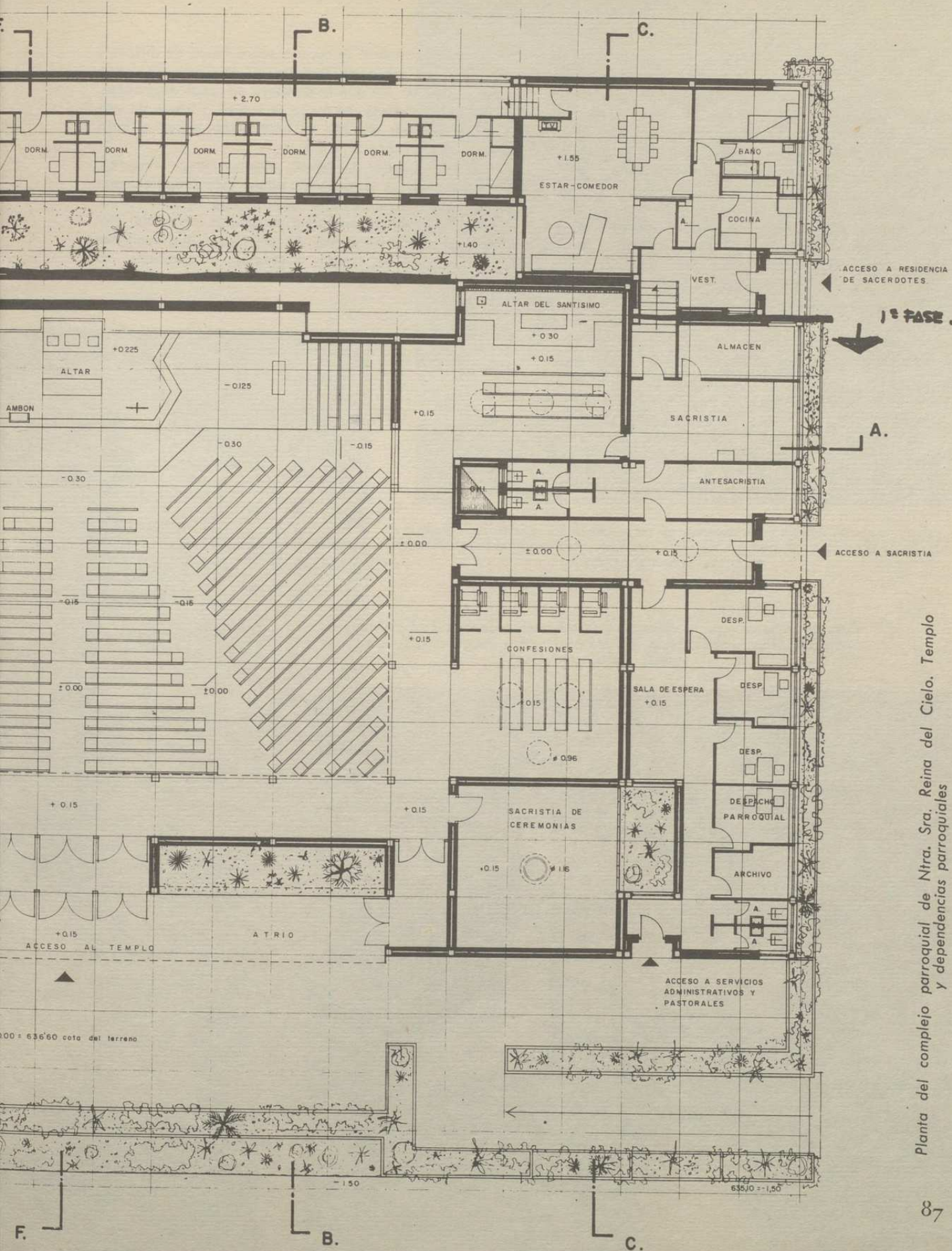
ATRIO

A nivel de la calle, separándose del trasiego de la circulación urbana, pero en conexión abierta a la misma, un amplio atrio en forma de explanada un poco elevada, crea una zona de tránsito que facilita el nexo entre la parroquia y la calle, y estimula la serenidad y disposición psíquica, enmarcándose por amplias jardinerías. Este espacio —abierto y cubierto— facilita las distintas circulaciones y accesos tanto al templo —en el centro— como al hogar parroquial y servicios pastorales o administrativos por los extremos.

Incorporado a la gran cornisa del ala correspondiente al hogar parroquial, se eleva un discreto y expresivo campanil, bajo el cual —en alto relieve— destaca en el conjunto una imagen de Nuestra Señora. No muy distanciada, centrándose sobre la gran escalinata de acceso al templo, se yergue una cruz esbelta, que constituye —con el campanil— el doble foco de atención visual y acústica en la fachada del atrio, rematando la composición y formando un grato fondo de perspectiva en la avenida principal que da acceso a la Parroquia.







Planta del complejo parroquial de Ntra. Sra. Reina del Cielo. Templo y dependencias parroquiales

EL TEMPLO

Su planta sensiblemente cuadrada intenta acusar el carácter comunitario de la asamblea eclesial. Los fieles se sitúan acercándose y rodeando al Santuario, facilitando la distribución una ligera pendiente del suelo hacia el altar y una envolvente colocación de los bancos.

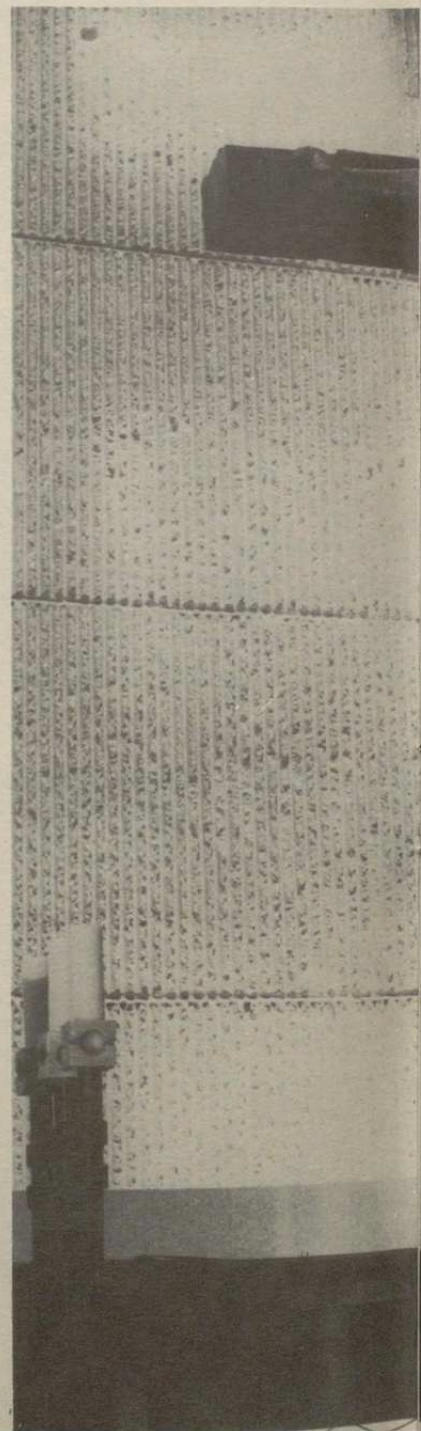
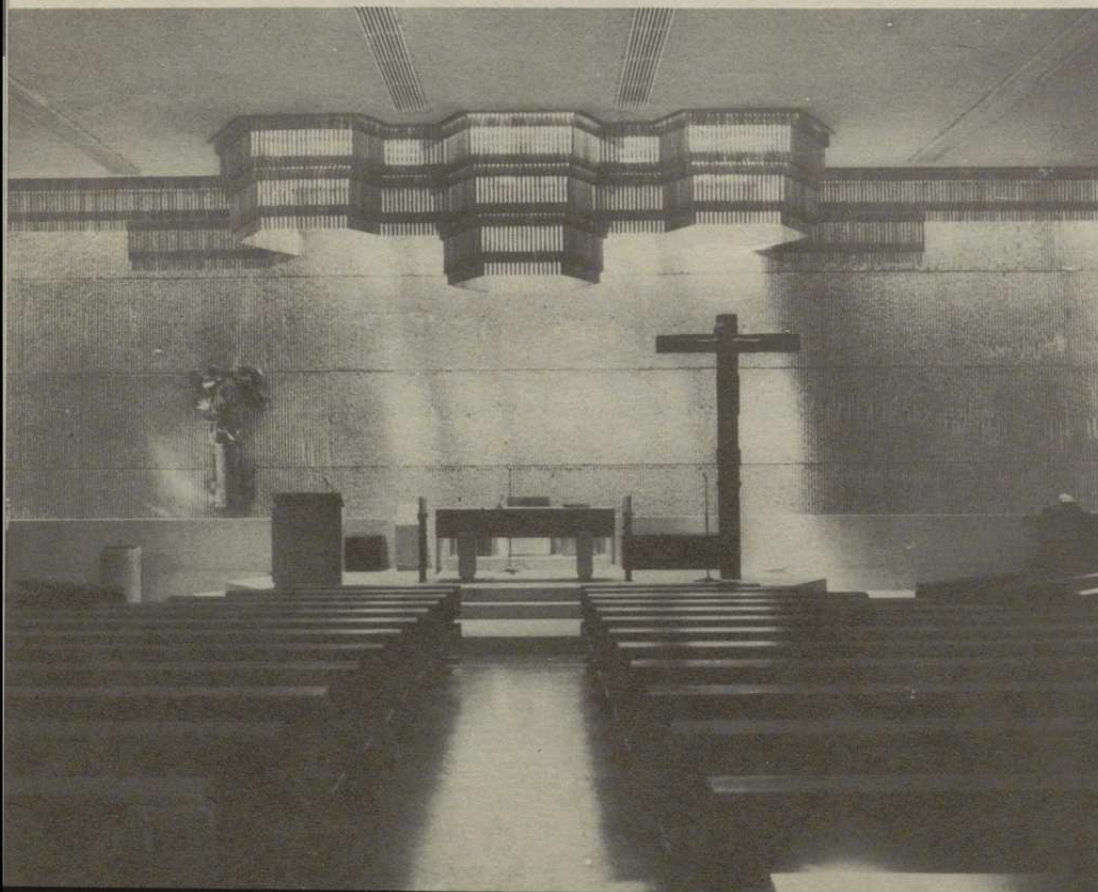
La zona de pre-santuario permite una mayor visibilidad y mejor funcionalismo ceremonial —especialmente en la administración de sacramentos—. En ella —en situación lateral respecto al altar— una imagen de María, Reina del Cielo, en proximidad mediadora. A sus pies, y en nivel inferior del suelo se instala convenientemente el Bautisterio, en cercanía del Ambón, y con amplitud espacial para celebraciones comunitarias.

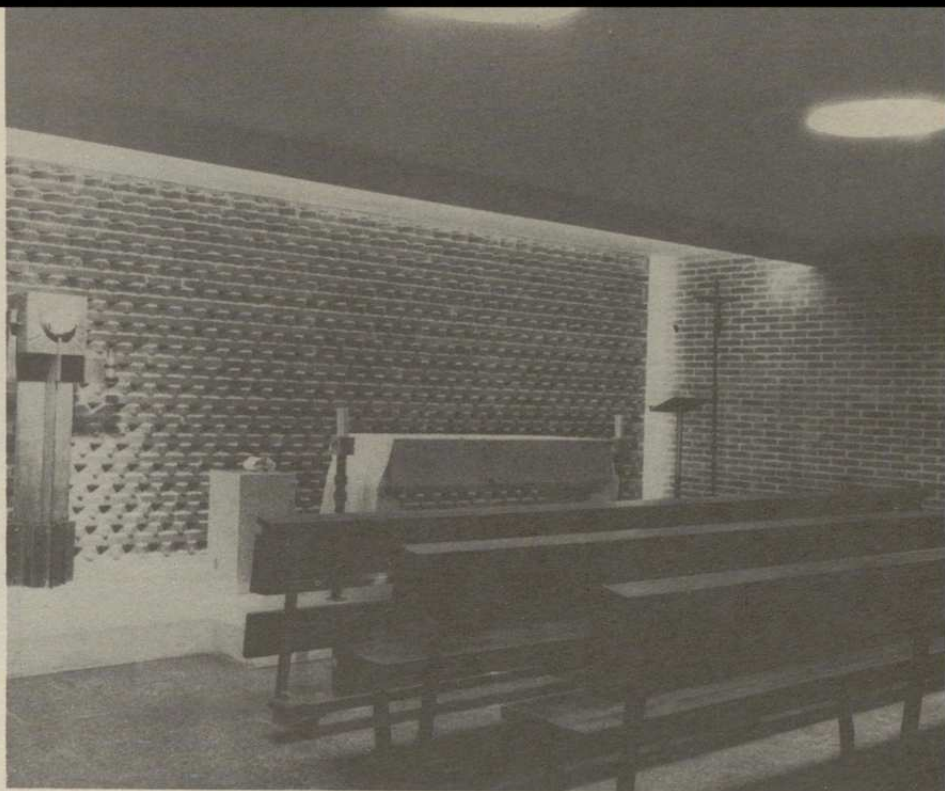
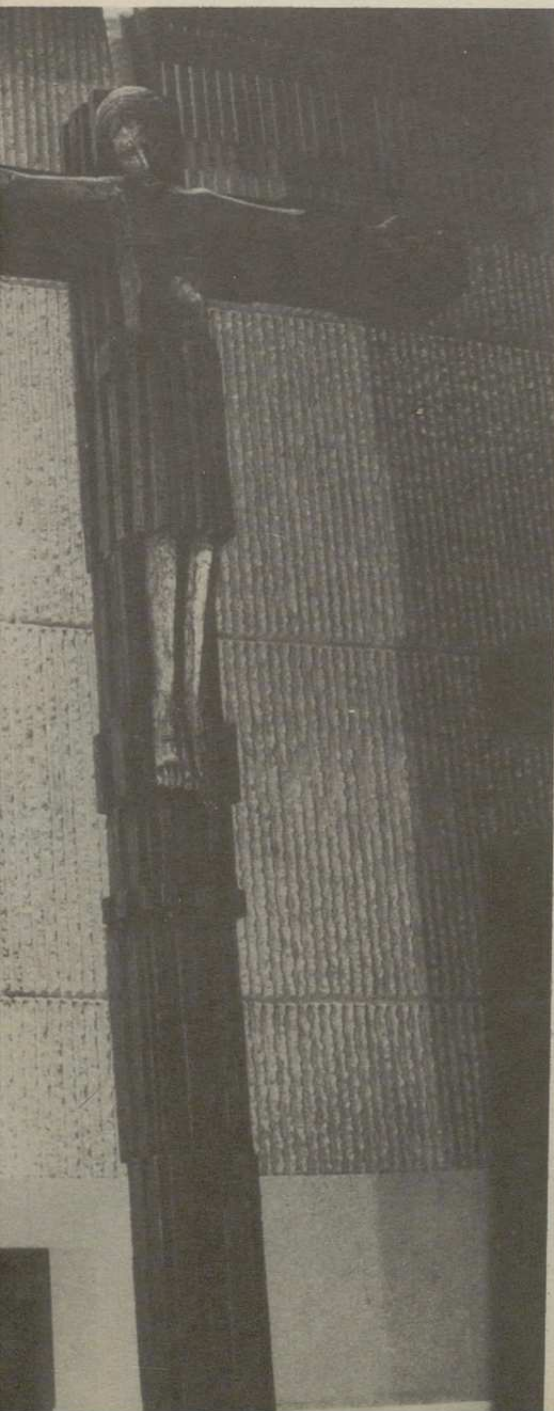
En nivel superior... el santuario, en cuyo centro —que es el eje del templo— destaca el altar y tras de él suficientemente elevada la sede presidencial. A un lado y otro está el Ambón y un gran crucificado, que se yergue desde el suelo y que preside muy expresivamente la celebración cristiana.

Todo el santuario se recorta sobre fondo de diferente textura que las otras paredes. Queda más iluminado por un haz de luz que le envuelve en todas direcciones. La luz descendente del techo se tamiza a través de una celosía colgada a modo de baldaquino, y que se hace más intensa sobre el altar.

La parte central del templo alcanza mayor elevación, consiguiendo un módulo de altura más proporcionado con la asamblea de fieles que alberga la nave. El espacio se prolonga en forma de galería perimetral más baja de altura —a escala de individuo— que aumentan la capacidad del templo y ordenan la circulación de

Vista de conjunto, nave y santuario.—Distribución ordenada de los elementos litúrgicos. Altar, ambón, sede, pila de bautismo e imágenes (por J. L. Sánchez). Detalle del Cristo





Capilla eucarística dispuesta para la reserva sacramental con gran tabernáculo en hierro forjado, por J. L. Alonso Coomonte. Ambiente dispuesto para los cultos de diario

los fieles en el mismo, tanto en las participaciones sacramentales, como para el acceso y salida. En conexión con esta galería están la zona penitencial y la capilla del Santísimo.

El aforo normal alcanza a 600 asientos en la nave y otros 20 más en cada una de las dos capillas sacramentales.

Las imágenes del interior del templo —Jesucristo crucificado y Nuestra Señora Reina del Cielo— se deben a la sensibilidad y acierto del escultor José Luis Sánchez. La imagen de Nuestra Señora situada en el exterior del atrio, así como el importante tabernáculo y la candelera, son obras del virtuosismo de José Luis Alonso Coomonte.

NOTA

El volumen del templo inaugurado quedará en el futuro discretamente abrazado a menor altura por las edificaciones destinadas a Hogar Parroquial, vivienda del conserje, residencia sacerdotal y servicios administrativos y pastorales. Las obras correspondientes están en curso avanzado de realización, y pronto se podrá tener la visión completa del proyecto, con arreglo a la planta que publicamos.



Excelente
distribución
funcional del
santuario.
Acercamiento del
bautisterio al altar
y ambón.
Detalle de la zona
penitencial.

TEMPLO Y RESIDENCIA

P. P. AGUSTINOS RECOLETOS

AVENIDA DE LA HABANA, 167 - MADRID

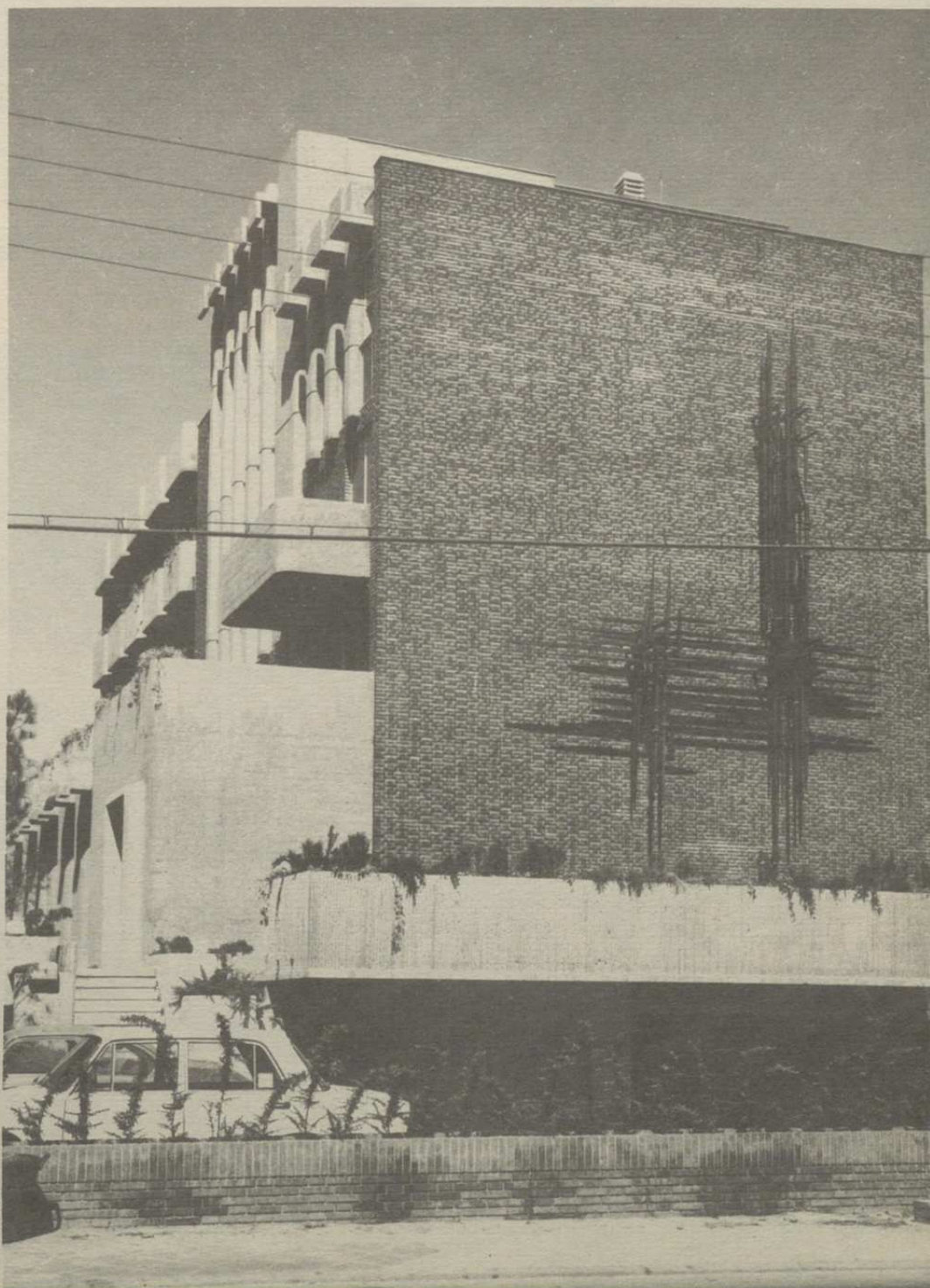
ARQUITECTO:

Alfredo Fernández Villaverde

ESULTOR:

José L. Alonso Coomonte

El doble programa cultural y residencial de este edificio queda bien contrastado en las dos fachadas y en los distintos niveles. Escultura en hierro sobre fachada.



NOTA TECNICA

El planteamiento del edificio estaba basado en dos puntos fundamentales: Su doble funcionalidad y las imposiciones de tipo municipal.

En cuanto al primero la dificultad estribaba en la conjugación de usos como residencia provincial y como iglesia abierta al público.

La iglesia debería abrirse hacia un público vecinal sin delatar la presencia de la casa provincial que a su vez había de aparecer como tal complementándose con su iglesia. Ambas funciones tendrían que coexistir sin dominante de una sobre la otra y mantener a su vez cada una su propia personalidad.

Por otra parte existía el imperativo del aprovechamiento máximo de un terreno de características muy limitadas, cuyas limitaciones estaban acentuadas por las Ordenanzas Municipales, que han motivado los volúmenes, reduciendo al arquitecto sólo a ordenar los mismos.

El procedimiento constructivo elegido no ha sido en ningún momento un determinante de las formas, ya totalmente condicionadas de por sí. Sin embargo, se ha tratado por este motivo de integrar el sistema sustentante a la edificación, haciendo que el resultado estéti-

co de la misma fuese una prolongación de éste. Es decir, no se ha buscado un expresionismo estructural, sino todo lo contrario; una expresión de la estructura sin que ésta sea protagonista.

Suponemos haber satisfecho nuestras intenciones en cada uno de los puntos.

LA RESIDENCIA

El edificio es fundamentalmente una residencia provincial o más bien un «Provincialato». De ella forma parte la pequeña iglesia que se abre al público.

La residencia tiene capacidad para 12 padres que disponen de habitaciones con cuarto de aseo y otras seis con un bloque de aseo común para los padres de paso.

Las habitaciones principales están zonificadas, habiéndose creado en ellas dos espacios para descansar y trabajar, disponiendo cada una de una pequeña terraza.

En el resto del edificio se distribuyen oficinas, despachos, zonas de recibo, estar y servicios, todo ello con una cierta expresión en las fachadas.

Una gran terraza ajardinada corre a lo largo de la zona de estar en un retranqueo obligado de la edificación.



LA IGLESIA

La «residencia» se complementa con la Iglesia que ocupa la planta semisótano. Presenta su entrada a la calle, sin delatar la presencia de la zona habitable que se asoma al lateral sur.

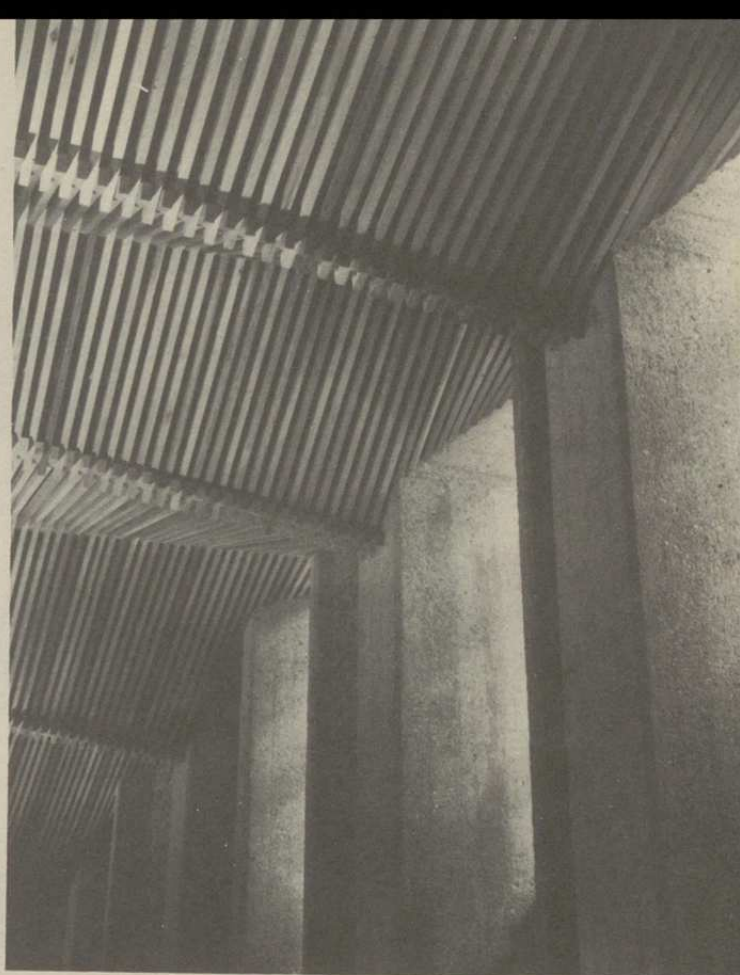
Al no ser la Iglesia el elemento causante de la construcción, no se ha querido dar una expresión clara de la misma, como lo demuestra la escultura abstracta que compone la fachada. Sin embargo, tampoco se ha pretendido disimular su existencia, que hemos tratado hacer patente.

Interiormente se ha buscado como objetivo principal la ambientación del espacio allí encerrado.

La construcción de una iglesia tiene mucho más de arquitectura que la tan utilizada definición-tópico de «crear un espacio habitable». Hay que añadirle la ambientación espiritual que facilite el camino para el encuentro con Dios.

Se obtiene con la humanización del espacio a una escala adecuada, la luz y el estudio cuidadoso de las líneas direccionales.

Estas han sido nuestras principales preocupaciones con atención especial sobre el último, quien en definitiva con-



duce al espíritu hacia el altar, al tiempo de infundir una elevación inconsciente del mismo.

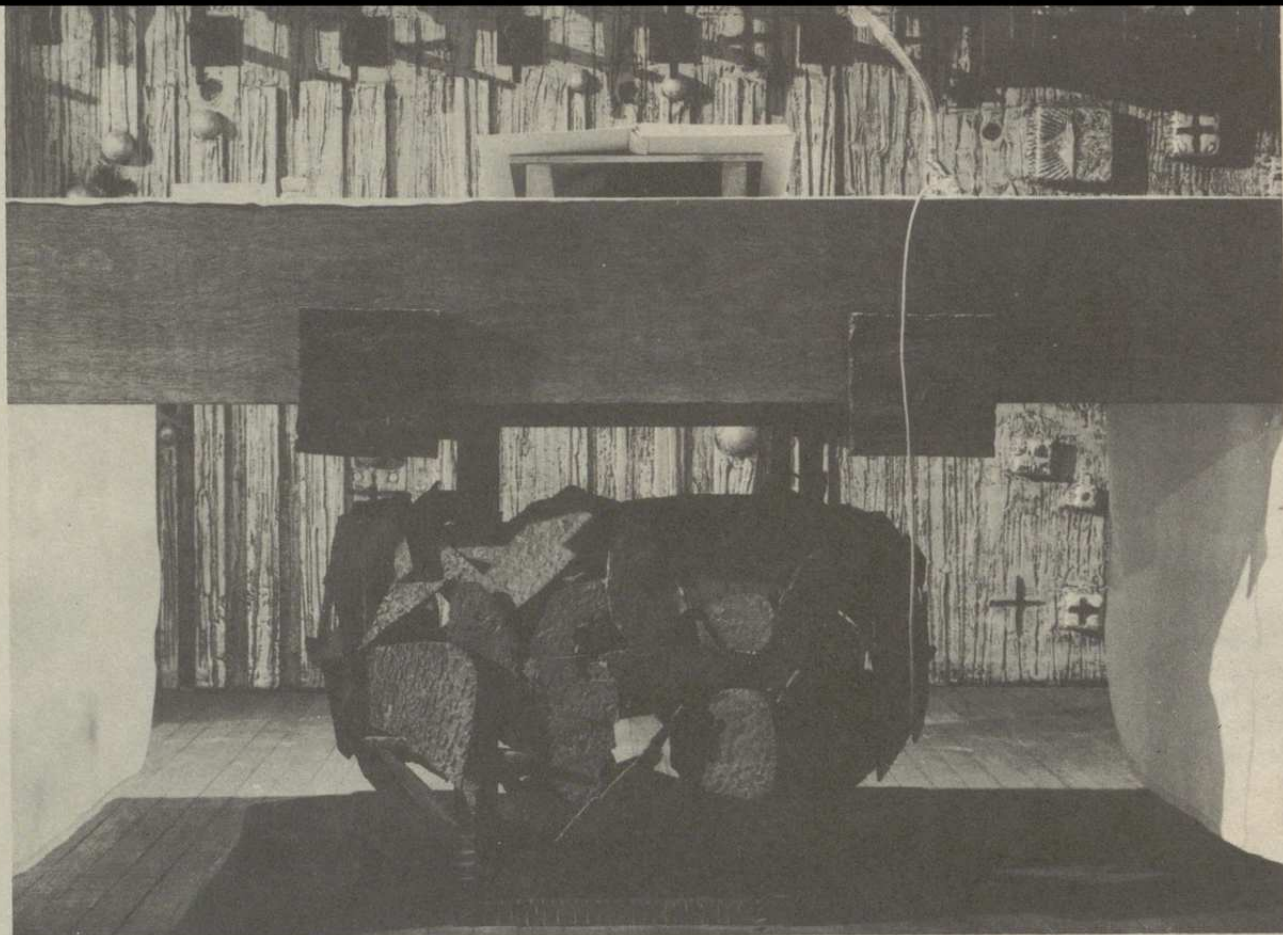
Ayuda indispensable para todo ello es la integración de la escultura, y esta vez la hemos usado con la intención de poner el punto sobre la «i» en el equilibrio compositivo de la obra.

En cuanto al factor humano de relaciones entre propietario y arquitecto, hemos contado a nuestro favor con la confianza absoluta sobre nuestro modo de hacer en todo aquello relacionado con la estética. Es importante hacer notar que en estos casos, en donde la propiedad no está personalizada en un solo individuo, es esta la única forma de conseguir un resultado. Será bueno o malo, pero en todo caso personal y por lo tanto responsable.

El resultado es patente. Como autor siento mi responsabilidad satisfecha, si bien como arquitecto me reservo la autocritica que dejo en manos de quienes habrán de vivirlo.

Perspectiva de conjunto de la nave, destacando el altar en el santuario





APRECIACIONES DE LOS FIELES

Si el acierto pastoral está muchas veces condicionado por la adaptación al medio social y cultural sobre el que se proyecta la acción, no hay duda que siempre debemos tener en cuenta los puntos de vista del destinatario, tanto en la fase previa como en la que viene avalada por el uso.

Hemos querido recoger la opinión sobre la Iglesia de la Avda. de La Habana, interrogando a persona —dotada a la vez de profunda formación religiosa y de fina sensibilidad estética— que frecuenta con asiduidad los cultos de la misma. Su opinión personal nos parece muy acertada y corresponde a otras muchas apreciaciones de los fieles...

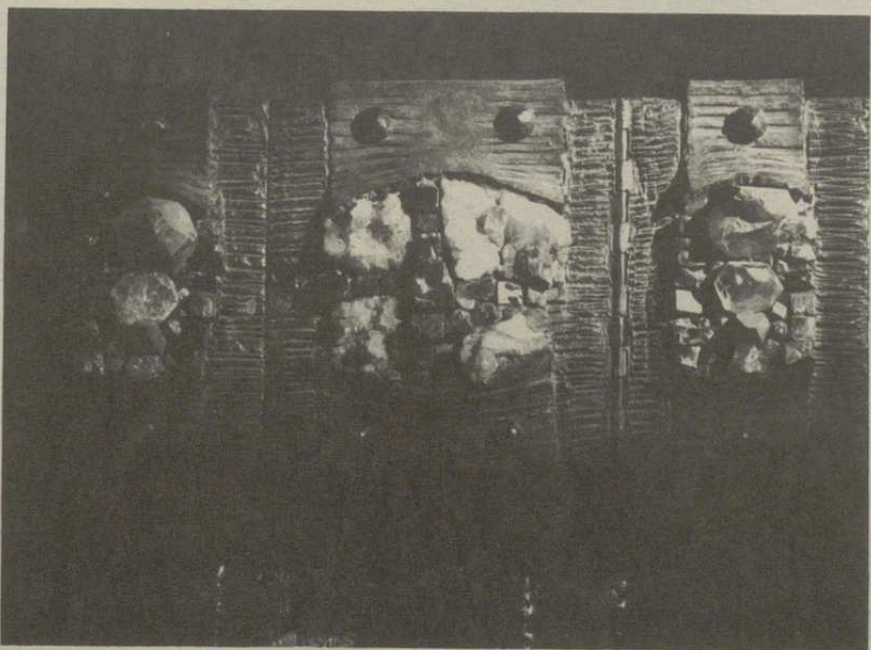
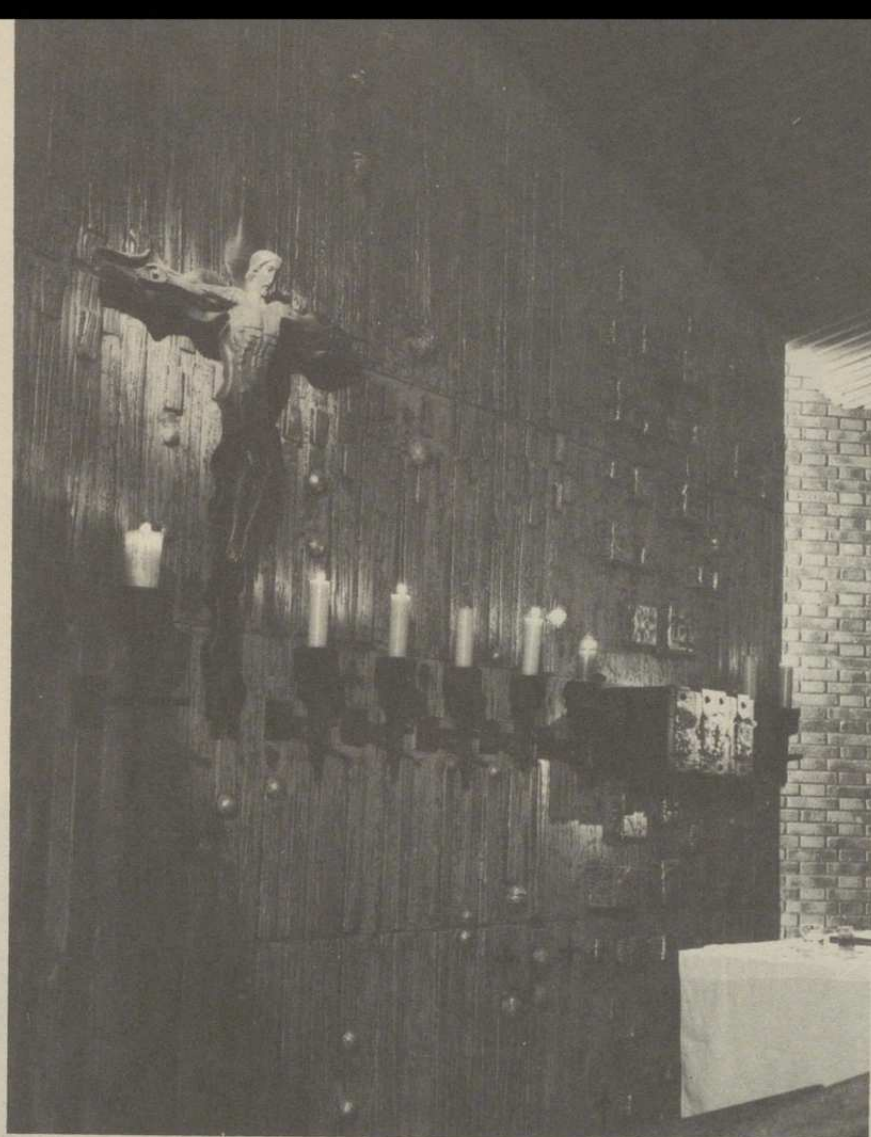
—¿Se adapta el templo y encaja en el medio ambiente del barrio en que está enclavado?

—El templo debe ser sencillo, sin ornamentación superflua que encaja inútilmente su costo, pero sí siempre debe estar cuidado en sus detalles, utilizando materiales duraderos y de buena calidad dentro de su funcionalismo.

El templo sobre el que me pregunta está encajado en el medio ambiente social del barrio, ya que el templo está realizado con materiales perdurables de buena calidad, aunque no lujosos, buen acabado y cuidado en sus detalles, aunque modesto en general: da sensación de austeridad, que es muy conveniente como ejemplo para los habitantes del barrio en que está situado.

—¿Cómo enjuicia sus condiciones peculiares de un lugar sagrado? ¿Su ambientación religiosa?

—Su dimensión, iluminación y tratamiento interior crean un ambiente recogido y alegre muy propicio para la oración tanto individual como comunitaria.



—¿Sus condiciones funcionales?

—Quizá para los actos de culto comunitario su planta no sea muy funcional; también se nota la falta de capilla penitencial y del sagrario: tal vez por sentido de austeridad se hayan suprimido estas capillas, pero creo que esto perjudica al funcionalismo del templo para actos comunitarios y tratándose de una comunidad religiosa estas capillas auxiliares son muy útiles.

—¿Sentido eclesial del ambiente y estímulo para la incorporación?

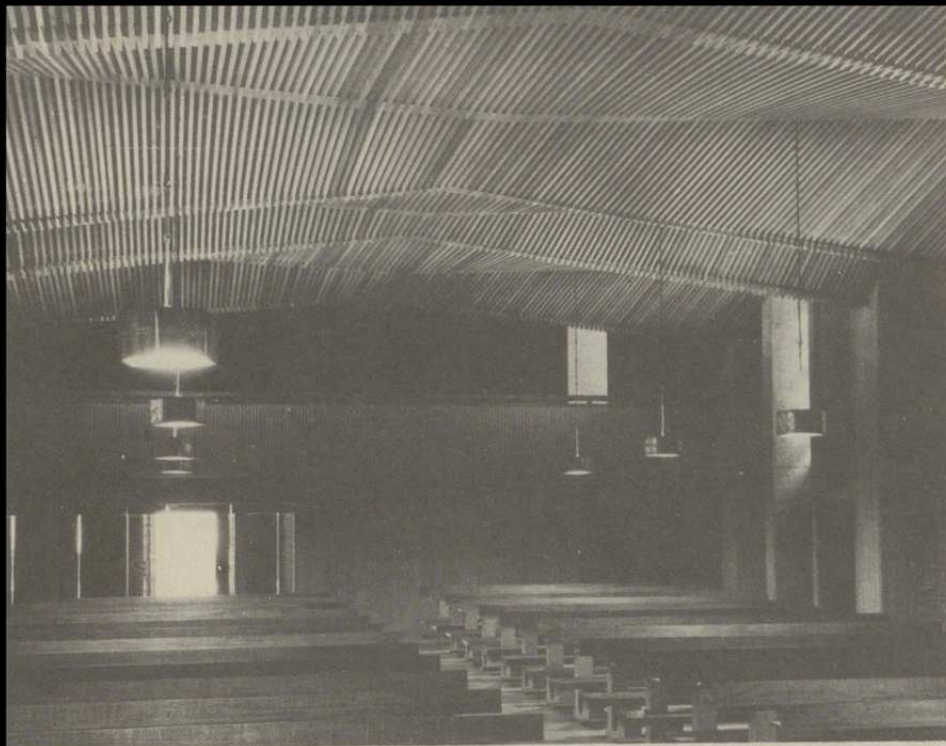
—Es correcto, dado el tamaño del templo, que fácilmente incorpora a los fieles a los actos de culto cuando la asistencia es reducida. Sin embargo, no creo que con una asistencia numerosa se consiga una total comunicación entre los fieles y con los actos de culto.

—Desde el punto de vista estético, ¿qué aspectos considera más acertados y conseguidos?

—Lo que más me gusta es el tratamiento sobrio y sencillo de los acabados interiores. La iluminación tanto natural como artificial, que resulta muy agradable y recogida, y el techo, que supone una solución muy acertada, tanto en el aspecto estético como en el funcional.

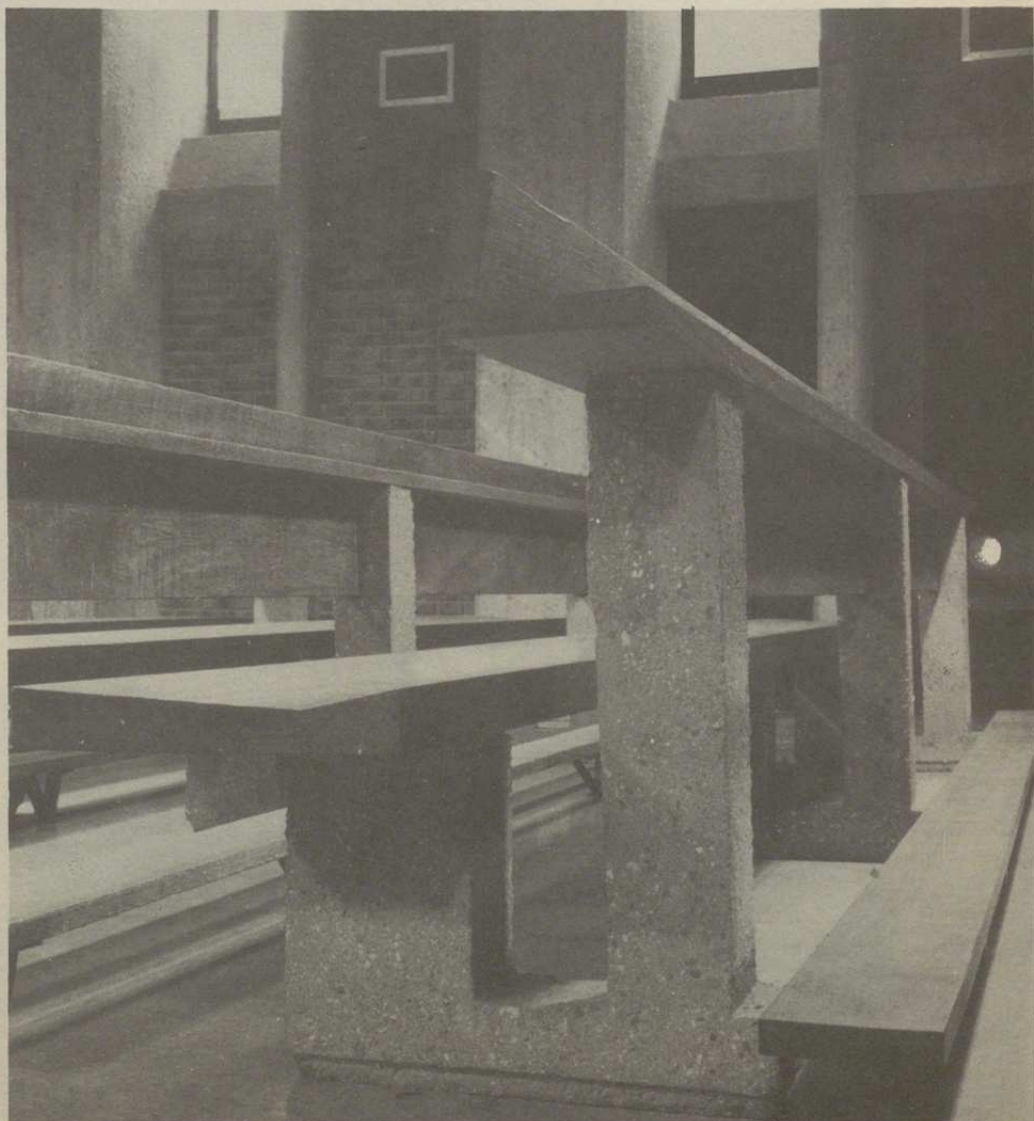
—¿Sería indiscreto al preguntarle por lo que le agrada menos?

—Lo que menos me gusta es la parte ornamental del retablo e imágenes que considero de poca calidad. Es mejor para la decoración interior del templo aceptar discretas soluciones clásicas, sin correr el riesgo de los formalismos neobarrocos de poco valor artístico.



Publicamos con toda su espontaneidad y valor positivo estas apreciaciones, en torno a las condiciones del templo en cuestión. No abordamos, pero tampoco olvidamos las cualidades técnicas y estéticas de la zona residencial del edificio, que escapan del objetivo propio de nuestra publicación. Las fotografías que se incluyen en el reportaje son lo suficientemente expresivas de esta valiosa obra arquitectónica.

ARA



Parroquia de San Blas

Gran San Blas - Madrid
Arqto. José Antonio Corrales

MEMORIA GENERAL

1. Terrenos

Situados en la parcela G del Gran San Blas, de Madrid, lindando con el acceso rodado principal y con la parcela dedicada a futuros grupos escolares.

Superficie, 1.255 metros cuadrados. Prácticamente plano.

2. Programa

El correspondiente a un centro parroquial de tipo económico con el programa desarrollado en el seminario de INV y Arzobispado de Madrid-Alcalá reducido.

Se reduce algo la superficie de la iglesia y servicios pastorales y se mantienen cuatro viviendas de sacerdotes.

3. Solución adoptada

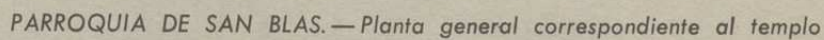
3-1. Descripción general

El templo y las viviendas forman un conjunto único desarrollado paralelamente a la calle principal de acceso. A la derecha de esta calle, un metro más elevada que ella existe una plaza ajardinada delante del bloque número 19; por esta zona pública se realiza el acceso al templo, disponiendo de un espacio propio rodeado de un banco corrido como esquema del claustro.

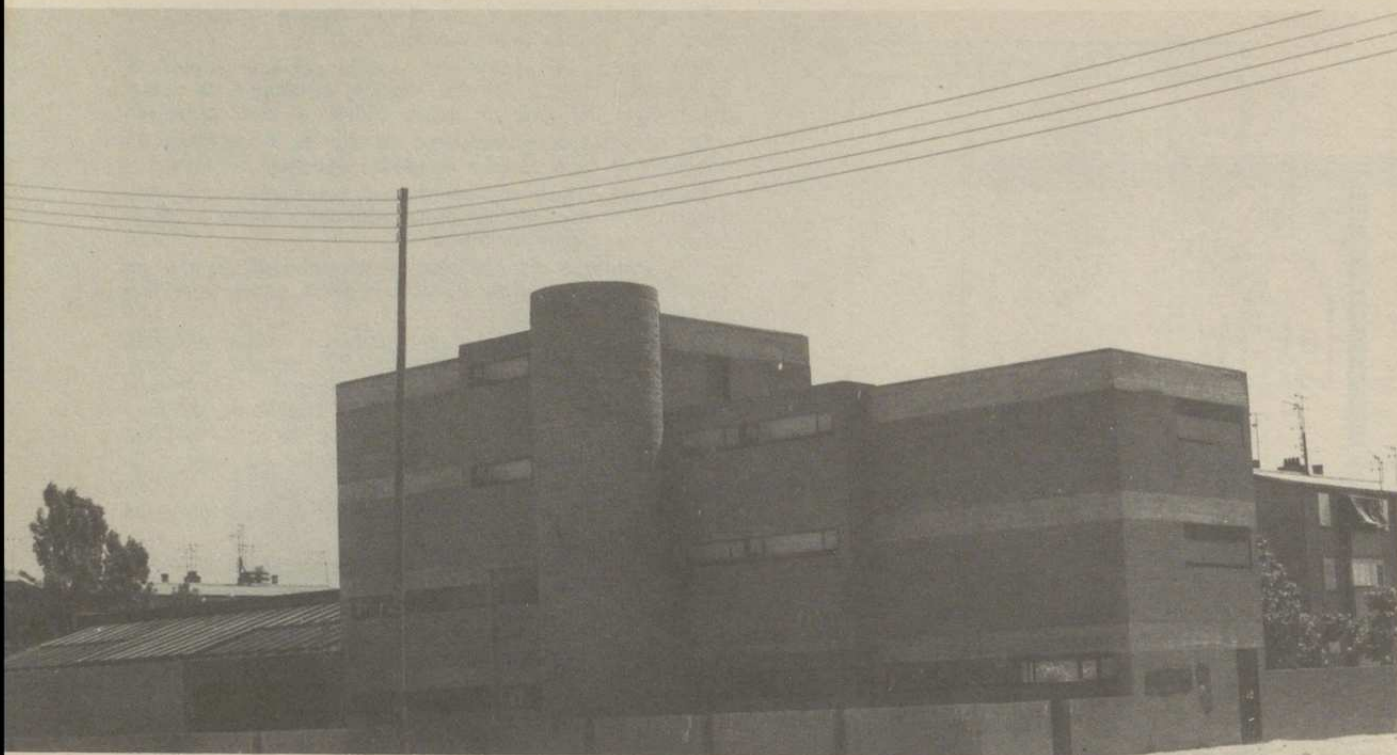
Dos puertas dan acceso al templo que dispone de tres crujiás paralelas a la calle principal; en la adyacente a esta calle se proyecta el presbiterio, más elevado.

La disposición de los fieles es en el alrededor del altar.

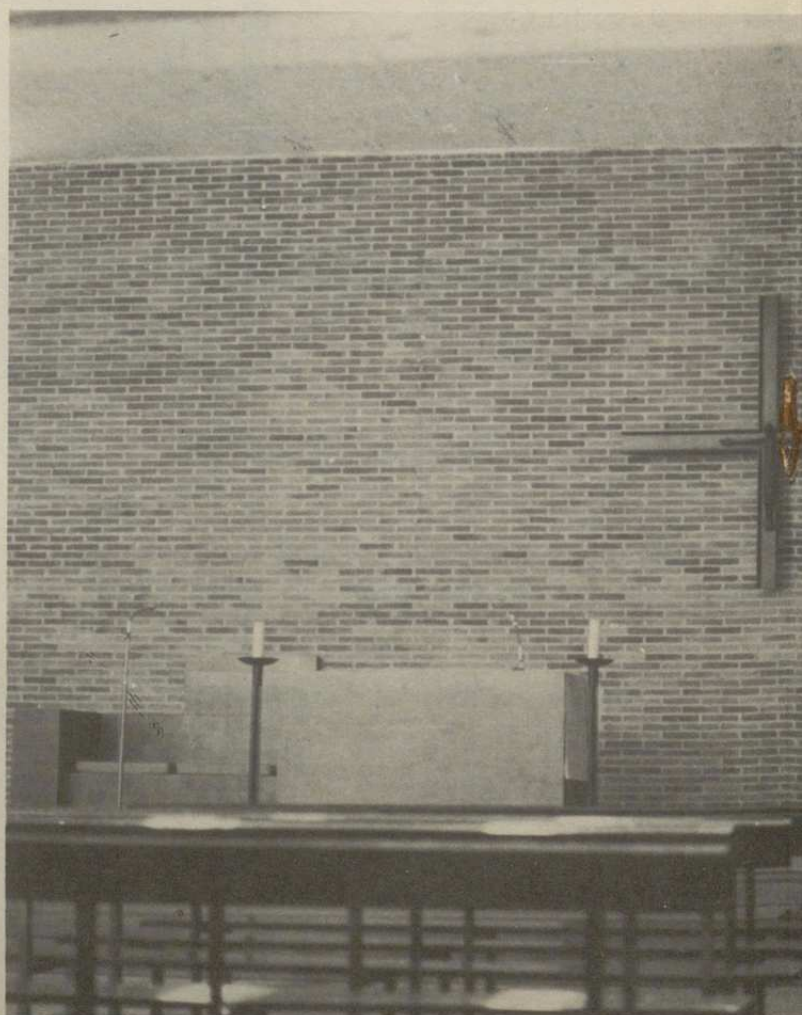




PARROQUIA DE SAN BLAS.—Planta general correspondiente al templo



La insuficiente información gráfica no permite apreciar la correcta distribución litúrgica, el funcionalismo y ambientación religiosa de este templo que con penuria de medios alcanza estimable adaptación al medio, con dignidad y sobriedad





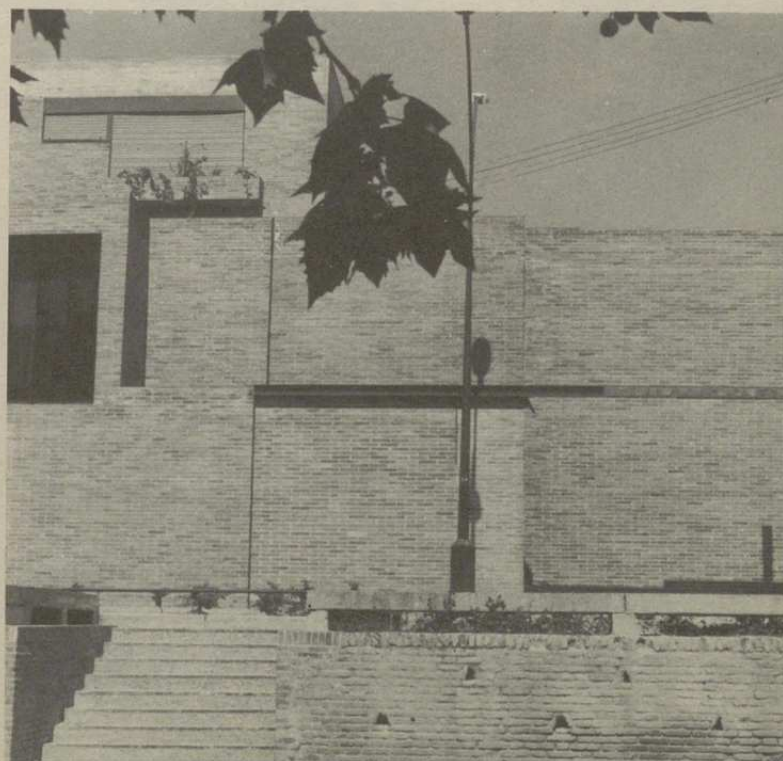
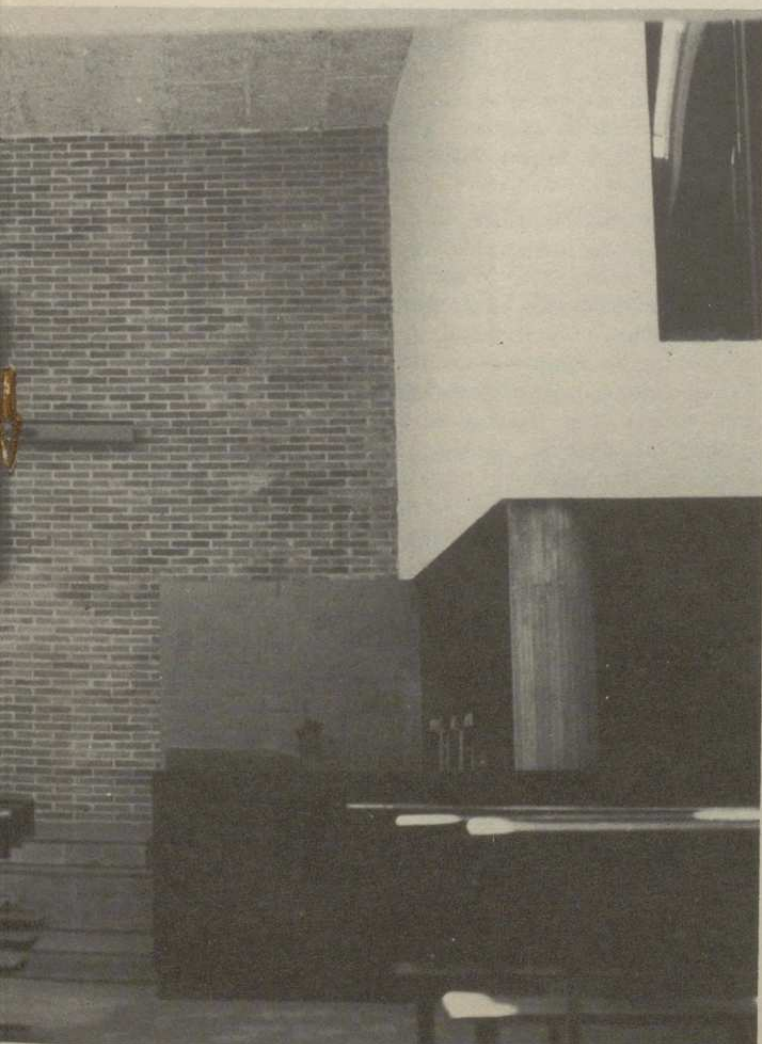
Creemos que con estas notas y los planos adjuntos se describe y concreta perfectamente el proyecto.

3-4. Criterio general

El Centro Parroquial se concibe como una edificación de conjunto de viviendas de la parcela G. Por tanto su aspecto exterior intenta ligar —sin perder su carácter y personalidad— con las calidades generales.

La forma de iglesia nace del programa y de las tensiones urbanísticas que se producen en el emplazamiento. Su manifestación es clara pero modesta.

Interiormente se pretende crear un ambiente de gran unidad de diseño, de color y calidad, que sirvan para desarrollar la actividad parroquial con las características actuales.



¿QUE TEMPLOS PARA MAÑANA?

Nota sobre un «dossier», de Philippe Boitel, publicado en I. C. I. (Informations Catholiques Internationales) n.º 388, 15 de julio 1971.

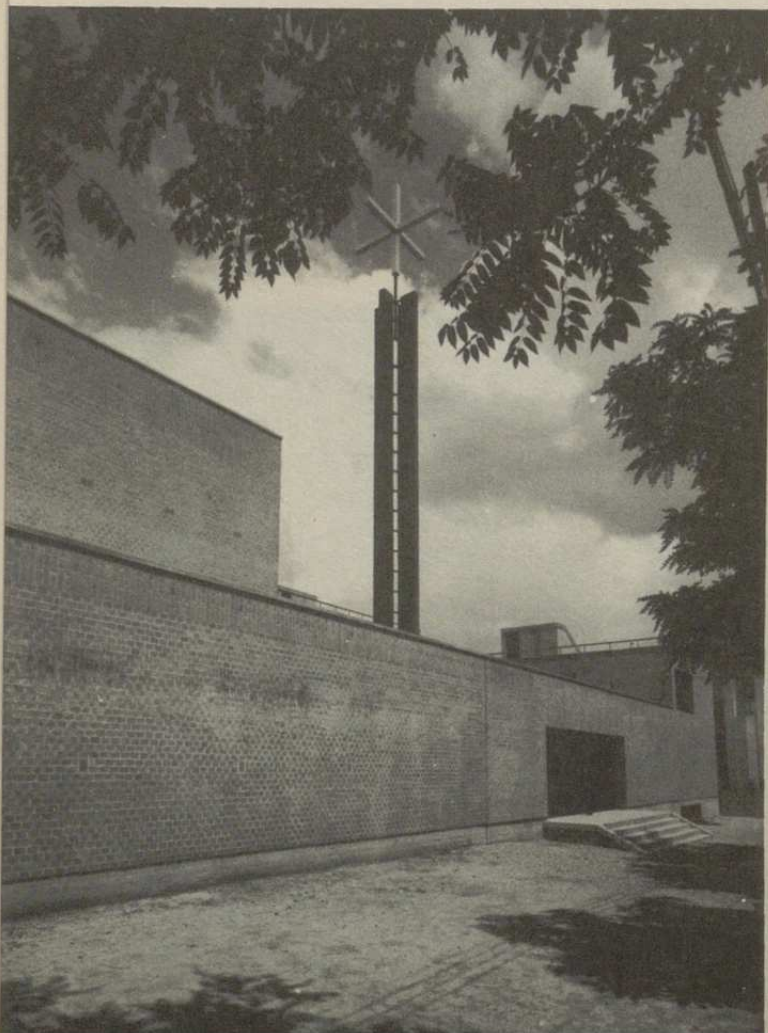
Muy bien encaja en el tema planteado en la primera mitad de nuestra edición de ARA, una referencia al trabajo de Philippe Boitel acerca del templo del porvenir en Francia. Superadas las peculiaridades propias del medio ambiente francés, en una gran proporción las observaciones, sugerencias y enfoques de este estudio pudieran tener fácil aplicación al caso de España. Por ello, y sabiendo que se trata de un tema no sólo de interés sino hasta preocupante, nos ha parecido oportuno publicar un resumen que a muchos puede bastar y a otros servirá de estímulo para procurarse una lectura completa.

La visión del futuro se apoya en un análisis escueto y certero del pasado y del presente. La documentación básica del estudio la proporciona el C.N.C.E. (Comité Nacional para la Construcción de Iglesias) en una amplia encuesta de carácter psicosociológico realizada por la S.A.R.E.S. (Sociedad de Animación, Investigación y Estudios Sociológicos), para proporcionar a las diócesis los informes y estudios que puedan serles útiles para la construcción de templos y locales anejos.

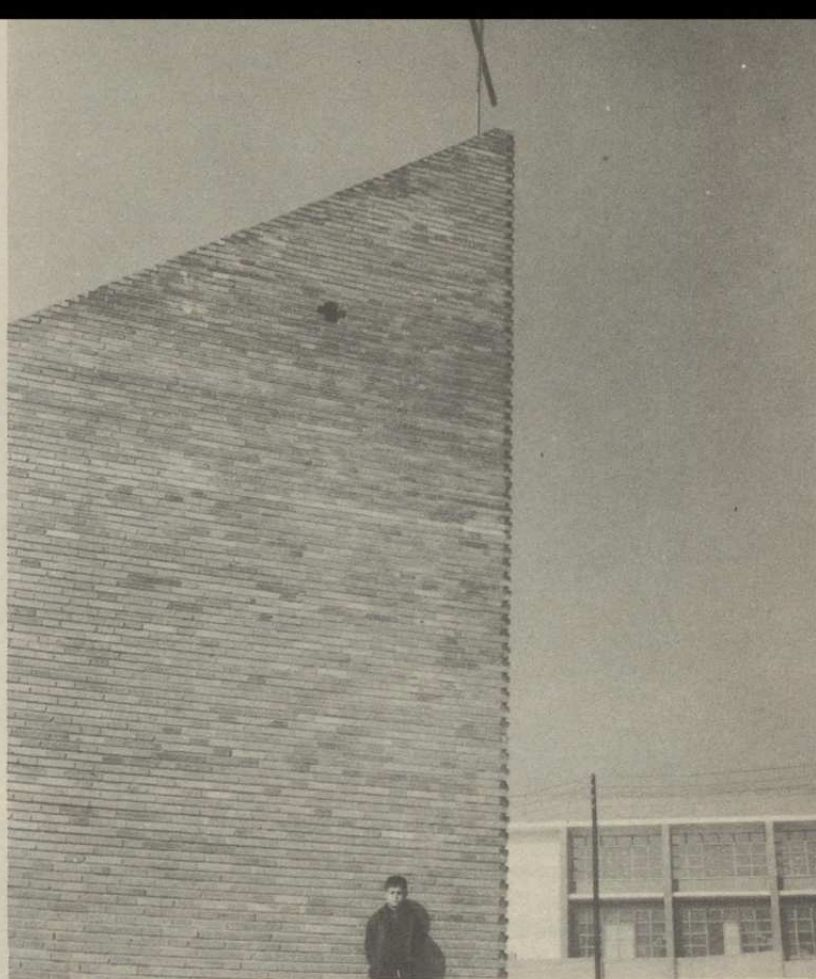
AYER LA IGLESIA ERA UN LUGAR DE CULTO PARA LOS DOMINGOS

«Los franceses ven en la Iglesia —como edificio— un símbolo, un signo, un motivo de recuerdo y evocación. La Iglesia —en el conjunto de las respuestas recogidas— aparece como un instrumento de integración en un área cultural determinada: es el símbolo de la cultura francesa, esto es, occidental. Por eso se siente necesidad de tener su iglesia, y se tiene la convicción de que no es algo genuino de los cristianos, ya que hay quienes desean frecuentar la iglesia y otros no lo quieren. Para muchos se trata de una vinculación más bien imaginativa y afectiva.»

Observaciones recogidas: el templo va inserto en la evocación global del pueblo, cuya plaza preside, como centro de aproximación y encuentro, de integración social. El edificio-templo es un símbolo y un signo de vinculación espacial y temporal. A él se unen recuerdos evocadores de agrupamientos tan fuertes como el familiar, el patriótico, la confesionalidad religiosa, pero también suscita otros factores de integración personal, recuerdos de infancia, herencia familiar, superación de conflictos. La civilización urbana habrá de cambiar el sentido de la Iglesia, ya que valora la libertad favorecida por el anonimato, y así la simbología envolvente del templo decae, aunque persista con frecuencia el deseo de ver construir iglesias. El destino cultural del templo sólo interesa a una minoría, y no es el principal motivo de aprecio para la mayoría. La encuesta recoge preferencia muy generalizada de acudir al templo aisladamente para rezar, para meditar, para recogerse. Se busca en él un ambiente de paz y de silencio; también se desea un centro de aproximación fraternal. El 51 por 100 de los encuestados no quieren que la iglesia-edificio se reserve exclusivamente para la oración o la misa. Desean otros destinos de orden social. Hay —sin embargo— un 45 por 100 favorable a un destino exclusivamente sagrado (cul-



También nuestras parroquias periféricas van consiguiendo superar monumentalismo, avanzando hacia la simplicidad y sobriedad.—Fotos de la Parroquia de Nuestra Señora de la Luz y de San Juan de Avila (Carabanchel Alto)



to, catequesis, etc.), pero un 25 por 100 admite la posibilidad de utilizar para cultos otros lugares de reunión.

El deseo mayoritario de tener templos ha hecho posible la construcción de unos 2.500 templos en los últimos veinticinco años. Esto supuso una fuerte inversión para las diócesis que aportaron los fondos para mil quinientos templos, siendo costeados otros mil con las reparaciones de guerra.

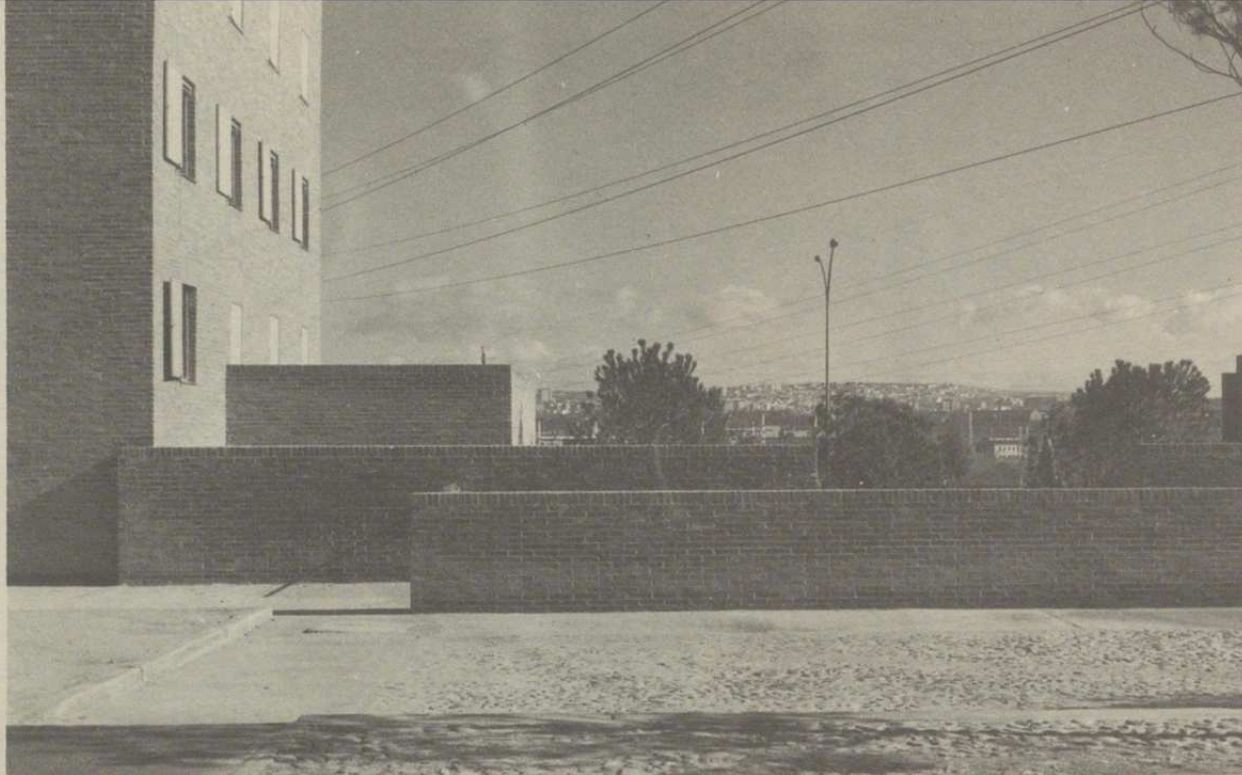
HOY EL URBANISMO IMPONE NUEVOS PLANTEAMIENTOS

Los datos del crecimiento urbano vaticinan una población de 70 millones de habitantes para el año 2000, de los cuales el 75 por 100 vivirá en zona urbana. Según los cálculos pastorales vigentes, esto supondría la necesidad de construir de 500 a 700 lugares de culto, con una inversión muy cuantiosa, cuya financiación se tiene que suponer muy difícil. Las soluciones financieras de otros tiempos ya resultan insuficientes y otras formas más eficaces vincularían a la Iglesia al mundo del dinero, del poder o del mando, cuando la Iglesia posconciliar no oculta su voluntad no sólo de independencia, sino de austeridad y hasta de pobreza. A esto hay que añadir cambios notables en la programación pastoral, en el planteamiento teológico y social de la misión de la Iglesia. El esquema estructural de la antigua parroquia territorial, unitaria y centralizadora, va siendo revisado y mu-

chas conveniencias y circunstancias están haciendo surgir un movimiento de comunidades parroquiales mucho más homogéneas y reducidas, acomodadas a otras posibilidades y exigencias. El mismo ritmo cada vez más dinámico de la vida, los movimientos de secularización, etc. han hecho cambiar la metodología de evangelización y así han surgido ensayos múltiples de nuevas soluciones.

El «dossier» ilustra todo ello con ejemplos prácticos. Tal vez el contraste más expresivo de esa renovación en el planteamiento y solución del tema arquitectónico y pastoral del templo es el que se consigue comparando la Iglesia de N. Dame de Royan, construida en 1958 por el arquitecto Guillaume Gillet, y la Iglesia de San Lucas de Nantes, terminada en 1967 y del arquitecto Pierre Pinsard. «Una fue concebida como un templo monumental destinado a ser «un punto de verticalidad sobre las horizontales de la costa marinera». «La otra, mucho más modesta, aunque de notable calidad arquitectónica, es totalmente funcional, con un volumen unitario en el interior, que puede utilizarse en su totalidad o compartimentado en diversas salas, mediante cerramientos móviles de propulsión eléctrica.»

Interesante observación de alerta frente a un riesgo de dispersión al multiplicarse las pequeñas comunidades. «Todos esos grupos que forman la trama de la Iglesia local necesitarán tener siempre vínculos de unión en una forma o en otra». En esa visión «la parroquia o la



Iglesia local es la comunidad sobrenatural de todos los cristianos de una misma ciudad..., todas las comunidades particulares no son más que partes de esa comunidad»...

MAÑANA: EDIFICIOS ADAPTADOS A LAS NECESIDADES DEL PUEBLO DE DIOS

No son frecuentes en la encuesta los contrarios a la construcción de templos, ni se discute la necesidad de una presencia material y visible de la Iglesia. El edificio material no es más que un medio, un instrumento, cuyo valor depende esencialmente de la calidad del grupo humano que lo usa y anima. Por eso el agrupamiento humano, la comunidad debe ser objetivo previo al de la construcción del edificio, cuya arquitectura sin ser lo principal, no debe descuidarse.

El programa parroquial se ha concebido como organización omnivalente, capaz de solucionar todas las necesidades de la vida cristiana. Ciertamente que la pluralidad de servicios y la necesidad de especialización y adaptación a los diversos usuarios, aconsejarán una desmembración y hasta multiplicación de edificios. Parece que se llega comúnmente a una diferenciación clara entre dos concepciones de la Iglesia: a) La iglesia como centro de recogimiento personal y de oración, y b) La iglesia como espacio para la reunión o concentración comunitaria de los cultos dominicales. Nada impide la utilización de distintos edificios para una y otra función. «Los primeros serían de dimensiones modestas, con cierta expresividad visible de su destino espiritual. Los segundos pudieran ser salas «neutras», construidas especialmente para ello, prestadas o alquiladas». Dos ejemplos elocuentes y paralelos nos presentan las ciudades de Lille Este y de Grenoble. Son miradas hacia el futuro, con gran sentido de la realidad y haciendo arrancar a la Iglesia de las necesidades de



La difícil transición —en las barriadas fabriles o muy pobladas— al ambiente recogido del templo se consigue con zonas de transición ajardinadas, como vemos en las fotos de las parroquias de la Fuencisla y Nuestra Señora Reina del Cielo



los hombres. «No se hace una iglesia esperando que las gentes vengan a llenarla; hay que ponerse «a la escucha» del pueblo de Dios, buscando los medios más apropiados y eficaces para que nazca una nueva comunidad, sabiendo que la Iglesia se edifica primeramente por las «piedras vivas» —que son los fieles reunidos en asamblea—, y que la «Casa de Dios» está en nosotros ante todo».

Un orden de prioridades dará preferencia a la política pastoral: ¿De qué creyentes se trata? ¿Qué comunidad constituyen? ¿De qué dirigentes disponen? Después vendrá la instrumentación necesaria para desarrollar la política pastoral, que necesitará su tiempo de desarrollo. Las distintas posibilidades del planteamiento apostólico vendrán a determinar lógicamente diferente instrumentación. No falta una apelación al elemento contemplativo, a través de distintos polos de atención y de irradiación. Exigencia que ha vuelto a poner en línea la finalidad de algunos monasterios.

Una idea final, para evitar que «Las piedras aprisionen la fe». Se recogen también unas valientes palabras del cardenal Lercaro, que ARA publicó hace dos años:

«No debemos pretender construir templos para los siglos venideros, sino limitarnos a levantar iglesias modestas y funcionales, que nos sirvan a nosotros y ante las cuales nuestros hijos se sentirán libres para volver a plantearlas, para abandonarlas o para modificarlas de acuerdo con las necesidades de su época y de su sensibilidad religiosa. Precisamente por ser la Iglesia verdadera y misteriosa esposa de Cristo, siempre presente entre nosotros, es necesario que nuestros edificios materiales no les constriñan y limiten a asumir en los siglos venideros formas que les distancien y separen del resto de los hombres».

Testimonio auténtico

Elaborando el presente número de ARA, que recoge tres casos de templos recientes en distintos sectores de Madrid, pudimos mantener una conversación con un párroco, madurado en la brecha y de intensa experiencia pastoral. Su autenticidad y acento actual nos mueven a ofrecer a los lectores este resumen, que da testimonio de un planteamiento sincero y consecuente.

I. MI BARRIO

«Es un barrio pobre del extrarradio de Madrid. En bloques feos y mal hechos, en viviendas de 50 y 60 metros cuadrados, se van haciendo cientos y miles de familias. No es —con todo— un mundo de miseria material declarada, pero acomode usted en dos o tres habitaciones pequeñas, con cocinita y aseo esquemáticos, familias de tres generaciones. Son casi siempre matrimonios jóvenes, con tres o cuatro niños y —muchas veces— con abuela o abuelo, que a la vez sirven y cargan. Con todo, se las van arreglando para tener televisor, nevera, modesto mobiliario y la po-

sible limpieza. Pero en ello van acumulando muchas horas extraordinarias de trabajo, muchas salidas para «asistir» en casas del centro, a veces jornadas de sol a sol, mucho esfuerzo en cada ladrillo, en cada centímetro cuadrado, en cada lámpara del televisor...»

II. TEMPLOS Y TEMPLOS

«Me dan pánico, coraje y hasta vergüenza algunos templos levantados por distintos barrios. Dan la impresión de «poder», en vez de ser «testimonio» de la presencia de Dios en medio de su pueblo. Un templo cristiano situado en un barrio pobre debe dar testimonio —interior y exterior— de pobreza.

La casa de Dios ha de «encarnarse» en el barrio. Es vista y juzgada por todos, los que «sienten con Dios» y los que «están en contra». Quizá no lo comentan, por estar acostumbrados al triunfalismo de la arquitectura religiosa, pero en su intimidad se mantiene la vigencia de una Iglesia poderosa. Bien está que se sepa «dónde vive Dios», que se note..., pero no tanto. Que haya que preguntar por su casa.

¿Ve usted aquel bloque de ladrillo rojo?... Pues allí es... Me gustan los templos incorporados a edificios de viviendas. Dios en medio de los hombres... Para mí debe cuidarse, ante todo, que el templo «funcione»; es decir, que esté bien acondicionado para los fines a que se destina: culto, catequesis, asambleas. Ha de ser polivalente para diversos usos comunitarios. Interiormente, lo más importante es crear un ambiente de religiosidad que «acerque al misterio», que acerque a Dios. También diría que nunca debe faltar cierto matiz hogareño.»



Junto al templo medieval figura la casa rectoral. En la modesta instalación de la parroquia de Santa Margarita el cura se atiende a la vivienda del barrio (p. 107)

III. BELLEZA Y POBREZA

«La pobreza no está reñida con la belleza. Esta siempre educa y dignifica y debe hacerlo por cauces de sencillez y autenticidad, sin lujos ostentosos.

¡Cuidado con ciertas formas de pobreza «estudiada» y «pretendida», que resulta totalmente ficticia, que se queda en apariencia, en «postura», pero que —en realidad— no es pobre al ser insincera!

La pobreza debe ser real, la del no tener, la de ceñirse sencillamente a lo preciso; evitando apariencias y engaños tanto el de la «falsa pobreza» como el de la apariencia ostentosa. La belleza siempre tiene

exigencias de veracidad, de autenticidad, de sinceridad.»

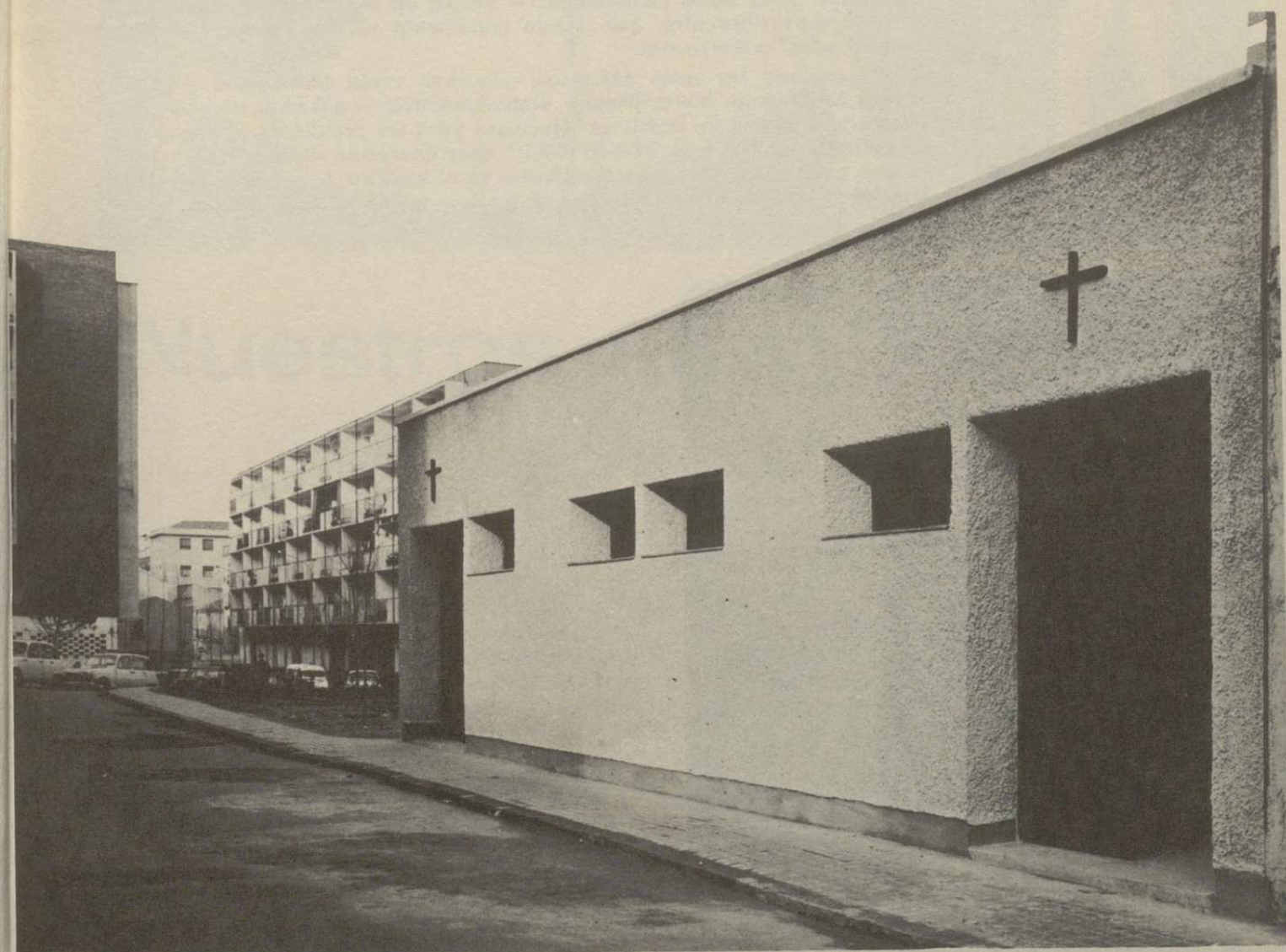
IV. LA CASA DEL CURA

«No entiendo ni puedo estar de acuerdo con la costumbre de adosar al templo la casa del cura. ¿Seguiremos dando pie para que se piense que el cura es el amo de la Iglesia? El cura es un miembro más de la comunidad parroquial, con una peculiarísima función que cumplir en ella, no sólo en el templo material. No veo razón convincente para que haya que darle una vivienda junto al templo, como si fuera su conserje o vigilante. Otra cosa es que el cura «esté a mano» de su comunidad, que se sepa dón-

de vive y se le encuentre. Pero debe vivir con todos, como todos, en el ambiente del barrio, sin separarse del mismo. Para mí las viviendas adosadas al templo le segregan y alejan de los hombres.

Mire, yo vivo en una casa corriente y vulgar. La cercanía facilita el contacto y la convivencia me hace compartir sus inquietudes, vivir sus problemas humanos. Estoy «metido con ellos», me ven como uno de ellos..., me pagan el recibo de la luz o yo se lo pago a ellos. Me recogen los recados o yo se los recojo... Me ven con simpatía y yo a ellos y esto abre mucho camino.

No levantemos más castillos roqueros donde volvamos a enfeudarnos.»



V. ADAPTACION Y TESTIMONIO

«En barrio pobre, templo pobre. Entonces ¿en barrio rico, templo rico? No y mil veces no...»

En un barrio pobre el templo es algo..., en conjunto armónico de sencillez y sobriedad. Pero en barrio rico, creo que el templo debiera ser auténtico testimonio de pobreza, grito de llamada o de acusación. La Iglesia no puede secundar irritantes diferencias económicas y sociales, permitiendo que lleguen hasta el templo —casa de Dios, padre

de todos— las categorías de ricos y pobres, en forma de «Iglesias-chabolas frente a Iglesias de postín».

Puede negarse que en la edificación de algunos templos se ha buscado «dar el golpe», «ganar un premio de arquitectura», «apuntarse un tanto».

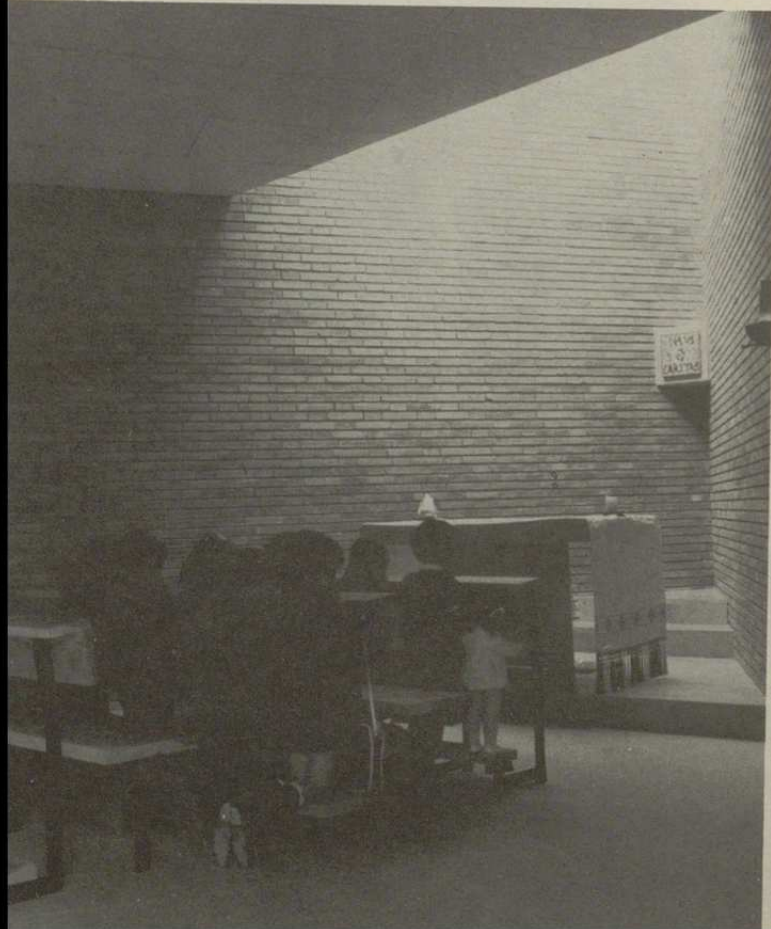
Cuántas veces satisface —y hasta se presume— pudiendo decir que a este templo vienen «de todo, Madrid», que «todos lo comentan con elogio y lo eligen para sus bodas», que «ha salido en todas las revistas...».

Todo esto refleja falta de seriedad, de profundidad en el planteamiento y enfoque de un gran problema, que antes que todo es problema religioso y pastoral y en el que lo demás —técnico o estético— es puramente instrumental.

Nosotros sabemos que a nuestros sótanos del suburbio no se acercará el «todo Madrid»..., pero de lo que estamos muy seguros es de que allí Cristo «acampó entre nosotros». Y todos —El y nosotros (yo lo noto, yo lo sé)— nos sentimos a gusto.»

Valorando y admirando este testimonio ejemplar, cuya oportunidad y eficacia pastoral, en el caso concreto que lo inspira, hemos podido comprobar con profundo gozo, no queremos dejar de recordar que múltiples condicionamientos circunstanciales —en lo geográfico, en lo cultural, en lo social y hasta en lo climatológico— vienen en la práctica a exigir soluciones muy diferentes, que siendo igualmente válidas aparecen como “encontradas” o contrarias.

Descartando los casos extremos —muchas veces censurables y que acusan con descaro inmovilismo y desambientación— debemos aceptar un abierto pluralismo de legítimas soluciones para los problemas planteados. La ADAPTACION y el TESTIMONIO oportunamente dosificados en las formas externas y siempre estimulantes en el espíritu de renovación eclesial, irán formulando en cada caso concreto la mejor solución posible.



Esta foto de una modestísima instalación parroquial corrobora el testimonio que publicamos... «El y nosotros nos sentimos a gusto»



Nuestros amigos, los santos

J. L. Martín Descalzo

Espero que al lector no le extrañe demasiado si comienzo diciendo que el «Retablo de iconografías», de Paco Izquierdo, me ha hecho pensar en Juan XXIII. Y es que el Papa Roncalli inauguró en mi alma un nuevo modo de entender a los santos. Uno —educado en los ambientes dulcemente piadosos de nuestro catolicismo— miraba a los santos con admiración, con envidia, con veneración, con asombro. El santo era para mí un ser prodigioso colocado allá arriba, alguien —lógicamente— hecho de «madera de santo».

Por eso me asombró tanto oír a Juan XXIII hablar de los santos como si fueran primos suyos. Contaba sus historias igual que hubiera narrado comunes travesuras infantiles. Recuerdo haberle oído hablar un día

de San Tito con una proximidad tal que se hubiera jurado que estaba contando cosas de un viejo compañero de escuela.

Con los cuadros de Paco Izquierdo me sucede lo mismo. Sus santos —paradójicamente pintados en madera— no tienen «madera de santos», son viejos amigos nuestros, con caras asustadas, pillas, inocentes, infantiles. Son santos sin pedestal en cuyos ojos —quizá inconscientemente— retrata los ojos de sus viejos amigos o de sus hijos de hoy.

¿Será esto una profanación? ¿Puede el humor acercarse al tema de la santidad? El tema me parece importante y no estará de más esbozar aquí un par de ideas sobre ello.



San Nicolás, Obispo de Myra, intervino en el Concilio de Nicea. La leyenda le atribuye varios milagros. Se le presenta con mitra y báculo y abstracción espiritual

Pienso que a un santo se le puede elogiar por elevación o por profundización. En los más de los casos preferimos la elevación por el simple motivo de que elevar es mucho más sencillo que profundizar. Un santo con alma de tonto puesto en una peana parece que tiene menos alma de tonto. Una aureola, unos tintes dulces o mágicos, pueden disimular un alma vacía. Con esto no estoy diciendo que haya santos con alma de tonto o vacía, pero sí estoy diciendo que los más de los «pintores de santos» al no saber llegar más allá camuflan esas semialmas que ellos ven con oros y aureolas, pedestales y nubecitas.

Hay otro camino que es el de la profundización, pero este exigiría en el pintor un alma de tanto tamaño como la del santo que quiere representar. Paco Izquierdo —que es, afortunadamente, humilde— ha entrado al tema de la santidad por la puerta trasera de la infancia. Es ahí en la lírica ternura, en el humor cariñoso, en la casibroma donde pintor y santo se encuentran. Y si en sus cuadros diminutos no cabe el «tamaño» de todo un santo, sí cabe la luz, la gracia, la pureza de ese mismo santo.

Puede que sea esta misma la razón que ha conducido al artista a elegir santos desconocidos, un poco perdidos allá al fondo de los siglos. Los santos «grandes» están manoseados; los mediocres les hemos colgado nuestra mediocridad, revistiéndoles de nuestra seriedad y nuestras barbas. Si Paco hubiera acercado su linterna de humor e infancia a Ignacio de Loyola, Teresa de Jesús, Vicente Ferrer o Pío X habría descubierto el mismo caudal de ternura o de infancia que afortunadamente también ellos tuvieron. Pero ¡cuántos no se ha-

Dibujo sencillo e ingenuo, como corresponde a la personalidad humilde y peregrina de fray Gil, inseparable compañero de San Francisco



brian rasgado las vestiduras al ver modificada la seria careta de aburridos que sobre ellos solemos colocar! Paco Izquierdo —que no debe ser muy partidario de arder en las piras de la inquisición— ha preferido optar por San Arcadio, Santa Gertrudis de Nivelles, San Onofre y San Zoilo. Los santos en persona no van a protestar porque seguro de que están felices de verse retratados tan infantiles. Y tampoco van a protestar sus devotos porque todos se han muerto.

Tengo ahora que poner una pega a los cuadros de este retablo: y es que definitivamente Paco Izquierdo no sabe pintar al demonio. Es decir: pinta un demonio tan angélico que parece un ángel más o un santo más. Desgraciadamente el infierno no estará organizado por el demonio de Izquierdo, pues, en este caso, el infierno sería una fiesta y —¡ay!— no lo es.

Y otro defecto más: en el retablo he echado en falta un retrato de Juan XXIII, un santo que hubo allá en los tiempos de San Fructuoso y Santa Librada, un santo que nos descubrió que la santidad no era «ser más», sino «ser menos». Que ser santo no era ser más importante, más solemne, más ilustre, más maduro, más inteligente, más gran persona. Sino ser menos orgullosos, menos creídos, menos sabelotodo, menos confiados en nosotros mismos. Tal vez es que Paco Izquierdo no se ha atrevido a canonizar a Juan XXIII por su cuenta y está esperando a que lo canonicen para pintarlo entonces. Para ese día yo me apunto como comprador de ese cuadro, porque sé que nadie entenderá el alma infantil de Juan XXIII como este benditamente infantil pintor que es Paco Izquierdo.



San Aniano.—Zapatero convertido por San Marcos y al que más tarde consagró obispo. Lo fue de Alejandría



Dibujo de San Telmo alusivo al patrocinio sobre marinos y navegantes, de aquel dominico palentino que se llamó Pedro González Telmo

Santa Agueda. — Muchacha siciliana martirizada hacia el año 251. Entre los tormentos a que la sometieron está el de haberle cortado los pechos

San Esteban. — Protomártir. Lapidado el año 33, con lo que su atributo personal son las piedras



MAS SOBRE LA EXPOSICION DE PACO IZQUIERDO

Para quienes seguimos la trayectoria de este artista en exposiciones precedentes y conocemos su maduración ideológica, no ha sido una sorpresa este «Retablo de iconografías», presentado al inaugurarse en Madrid una nueva galería de arte.

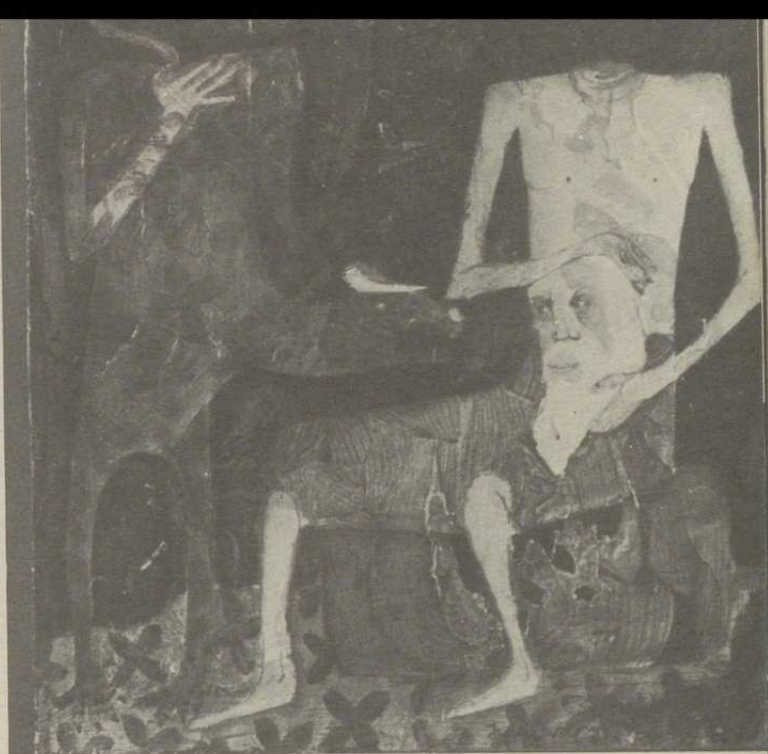
Dibujos y pinturas, cargados de poesía y ensueño evocador, en los que se conjunta primorosamente inspiración, virtuosismo y técnica. El arte de Paco Izquierdo ha venido a llenar un vacío, ha vuelto a fecundar un campo artístico mucho tiempo estéril. Nos ha hecho ver realizada una posibilidad iconográfica muy adaptada —por su enfoque y tamaño— para la ornamentación del hogar cristiano, para dar viveza y lustre a todo tipo de publicaciones impresas, para aportar la nota de gracia ingenua y de fino humor a la pequeña estampa volandera.

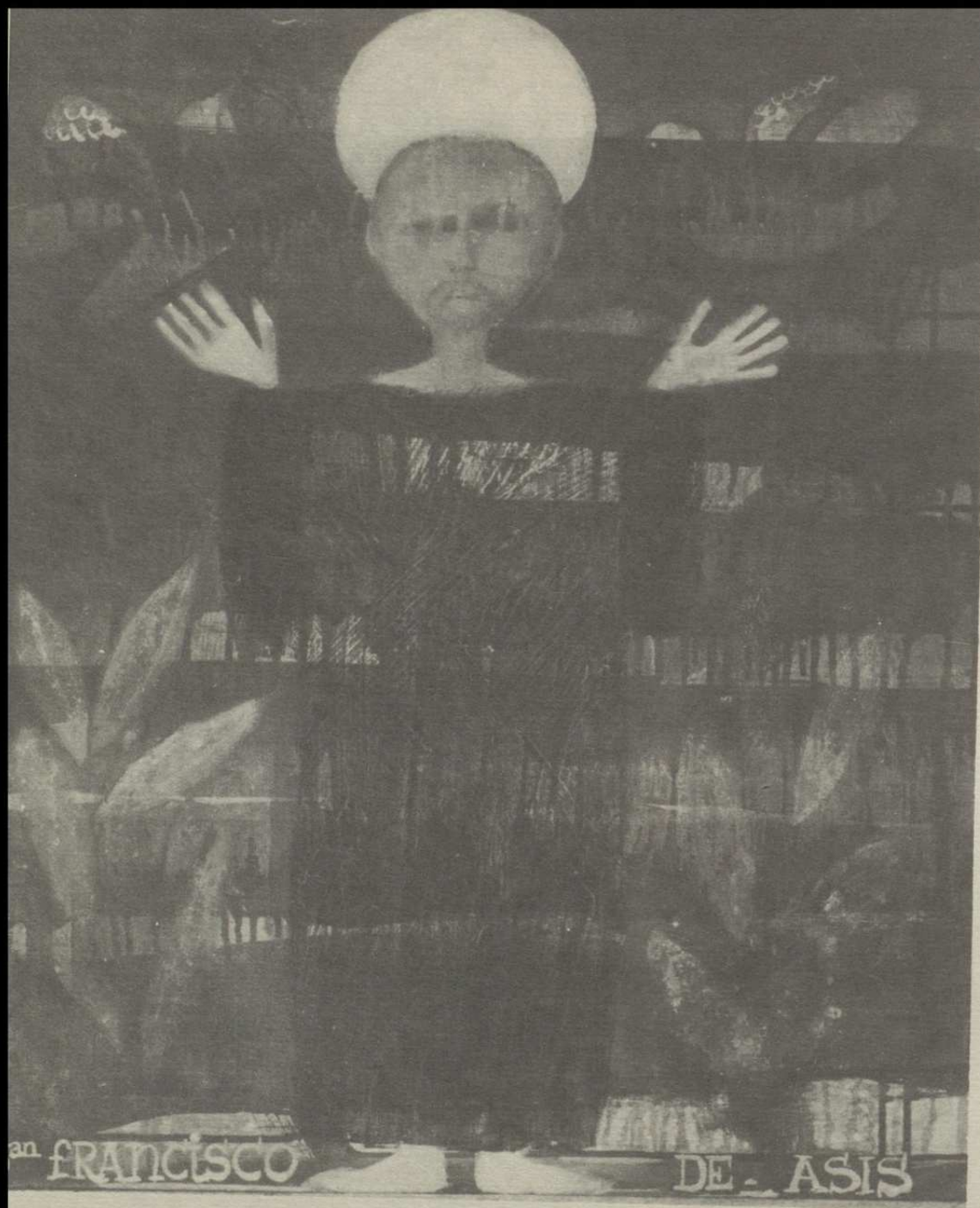
Enlazando estas líneas con el sugestivo comentario de José Luis Martín Descalzo, más que reiterar sobre calidades muy patentes, pensemos en las posibilidades esperanzadoras que suscita la visión de esta obra, abordándola —después de este ensayo— en dimensión de profundidad.

No dudamos que la dificultad se incrementa al abordar el trabajo iconográfico con una temática renovadora, con técnicas depuradas y con limitaciones y condicionamientos de inspiración. Es el caso —por ejemplo— en que la realidad humana de una vida queda aprisionada en testimonios fotográficos directos. No

San Bartolomé. Apóstol, evangelizador de la India, Mesopotamia y Armenia. Desollado vivo, al fin le cortaron la cabeza. Se le representa con desgarrones en la piel y con el demonio enfurecido a su lado

Abajo izquierda.— San Fermín. Francés convertido por San Saturnino. Primer Obispo de Pamplona y después de Amiens donde lo martirizaron a comienzos del siglo II. Le acompañan dos licornios, motivo fantástico del escudo de la ciudad donde lo martirizaron. — Abajo, derecha. San Macario, anacoreta de Alejandría, discípulo de Pacomio. Murió hacia el 395. Alcanzó gran dominio sobre el demonio





tuvieron gran fortuna —en el orden estético— los santos «nuestros amigos», nuestros contemporáneos. Pero ahí es donde la capacidad creadora del artista tiene que triunfar. Todos conocimos al Santo Padre Juan XXIII..., las dificultades del modelo real y de su incomparable contenido espiritual las vimos superadas en una inspirada creación de Alvaro Delgado, en una exposición de la pasada temporada. También la profundidad y la calidad se han dado cita en creaciones iconográficas de gran empeño, como el Santo Domingo de Guzmán,

el San Juan de la Cruz o el San Ignacio de Loyola, temas comprometidos y acertadísimo resueltos por Joaquín Vaquero Turcios muy recientemente.

Confiadamente y con ilusión nos atrevemos a pedir a Paco Izquierdo que esas grandes posibilidades de su capacidad artística, cuyo anticipo esperanzador testimonia su «retablo», le lancen con audaz empeño a una obra en escala mayor, que ratifique su gran categoría personal, y el renacer actual de una rica temática cristiana.

Fr. Manuel DE AGUILAR, O. P.

Carlos Muñoz de Pablos

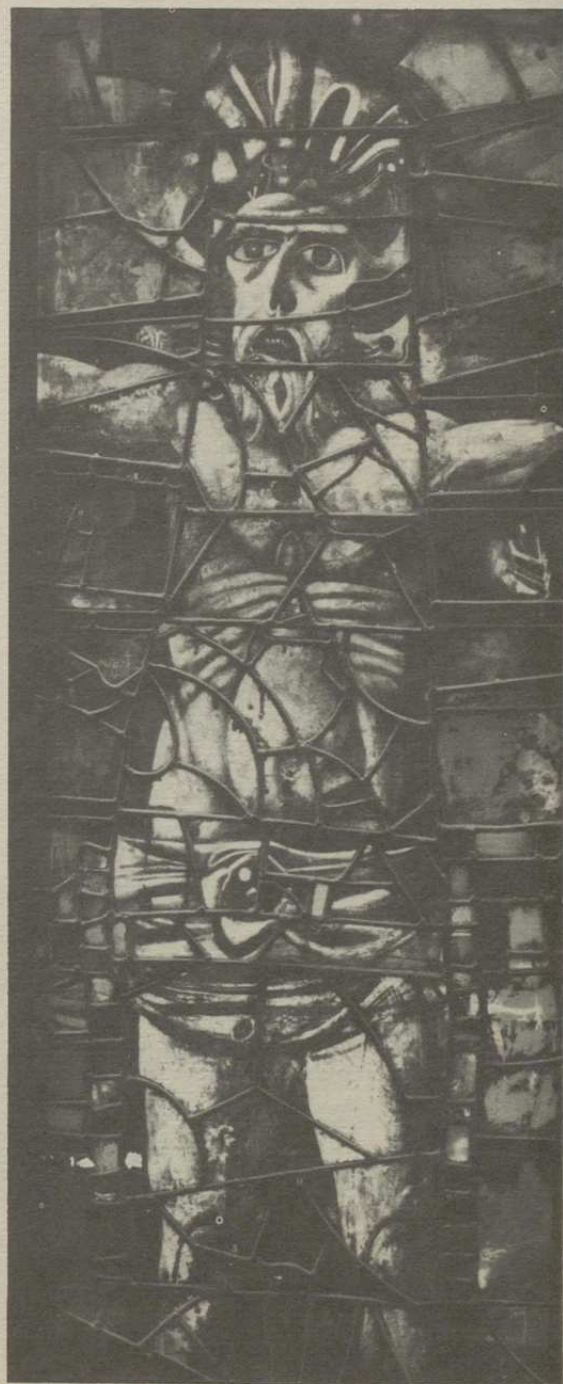
Vidriero 1970 - Artesano 1971

Mucho nos alegra ratificar en estas fechas las esperanzas que desde hace años teníamos puestas en la persona y en las posibilidades artísticas de Carlos Muñoz de Pablos. Desde el primer número de ARA sus vidrieras han sido presentadas a nuestros lectores (I, 13). Antes ya fuimos testigos de su maduración (en varios años de convivencia en la residencia de estudiantes de Atocha) y nos deleitamos con la exquisitez y pericia de sus trabajos artísticos, varios de ellos realizados en aquel modesto taller de ensayo instalado por el Movimiento de Arte Sacro, en dependencias de la Real Basílica. También allí fue muy provechoso el intercambio y colaboración en equipo de estudiantes de la Escuela de San Fernando. Recordemos los nombres de algunos ya consagrados por su prestigio: José Luis Alonso Coomonte, Francisco Argüello, Tito Mateos, López Piñeiro, José Luna, Darío Villalba, Longobardo, Maximino Cerezo, José Luis Iriondo. Uno de los más singulares era, sin duda, CARLOS MUÑOZ DE PABLOS, promotor de aquellos años y que en su especialidad ha merecido el premio de VIDRIERO 1970 (de la Fundación Mateo Silvela) y el de ARTESANO EJEMPLAR 1971, de la Obra Nacional de Artesanía.

—Carlos, ¿podrías relatar a nuestros lectores la génesis de una vocación tan definida como la de vidriero?

—La vocación en mí creció con mi persona y no recuerdo un momento determinado que se pueda señalar como punto de partida de ésta. Dibujaba desde niño y quizá el momento clave fue cuando —consciente de mi vocación— quise dedicarme a ella permanentemente; es decir, quise que fuera también mi profesión. Fue por los años 53 ó 54 cuando iba a dibujar a la escuela segoviana de Artes y Oficios. El poder sugestivo que desde niño me producían las vidrieras de la catedral de Segovia es algo que no puedo describir, sólo sé que me atraían con una gran fuerza; tal vez por eso me fui a Madrid a trabajar como proyectista a una vidriería de origen francés, la casa Maumejean. Los estudios los hacía compatibles con el aprendizaje del cortado de vidrio y demás conocimientos elementales del oficio. En esta situación perseveré durante tres años. En 1957 ingresé en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando.

Vidriera emplomada, de técnica tradicional sobre tema de Pasión, presentada en la exposición del Gremio 62, en la Dirección General de Bellas Artes





Dibujo en gran tamaño para posible realización en esmalte o vidriera. Ha sido seleccionado para una exposición internacional en el verano 1971

—¿Cuáles son tus recuerdos más gratos de aquella etapa de formación?

—La etapa de la Escuela es para mí fundamental por dos razones importantes y que van a determinar mi personalidad como hombre y como artista.

En la Escuela se dan cita todos aquellos que como yo buscan el camino del arte con ambición y pureza, gente de diferentes escalas sociales de distintas regiones españolas, con grandes diferencias de edad y grados de formación cultural y humana. En mi curso éramos cuarenta y tres entre alumnos y alumnas, y convivimos durante cinco años compartiendo las mismas inquietudes ocho horas diarias; por eso tengo que decir que quien más me ha enseñado han sido mis queridos compañeros. La otra razón importantísima es que había que trabajar para poder seguir estudiando y la Escuela dejaba pocas horas libres para ello. Este régimen de trabajo y estudio era el crisol inexorable y purificador de vocaciones.

Durante esta época de estudiante trabajaba en lo que salía, he dibujado muebles y proyectos de decoración, pero principalmente bocetos y cartones de vidriera con destino a talleres o casas comerciales en este ramo del vidrio y lógicamente nunca figuraba mi nombre en tales obras y sí el de la firma comercial.

El concurso internacional convocado por los RR. PP. Paúles de Maracaibo y la elección de mis bocetos para realizar las vidrieras de su basílica, creo que fue mi lanzamiento definitivo en el campo de la vidriera. Después siguieron obras tan importantes y entrañables para mí como las vidrieras del Alcázar segoviano y otras muchas.

—Quiero recordar que por entonces —en 1961— realizaste aquella versión luminosa y delicada de la Virgen de Atocha que preside la capilla de estudiantes y que te valió —dos años después— el encargo de los grandes vitrales del colegio laboral. Creo que fueron años decisivos para ti y para muchos...

—La arquitectura en España se salió en estos años de todo el rancio solar y forma decadente que la invadía y empezó el gran movimiento de renovación. Yo seguía con gran avidez este proceso y me dejaba influenciar

consciente y con alegría. Desde la iglesia del Espíritu Santo hasta Alcobendas pasando por Arcas Reales de Valladolid, y las iglesias de Vitoria (elijo Fisac como más representativo de este momento) estamos asistiendo a la inauguración en España de algo que ya se había producido en el exterior y que nosotros debíamos traducirlo a nuestra mentalidad y a nuestros medios.

Indudablemente la nueva arquitectura necesitaba ser secundada o completada por el arte en general y, principalmente, por las mal llamadas artes aplicadas o artes decorativas. Pintura, escultura, tapices, cerámica, mosaico, vidrieras, hierros forjados, etc.... se revestían de esta nueva forma que la arquitectura les pedía.

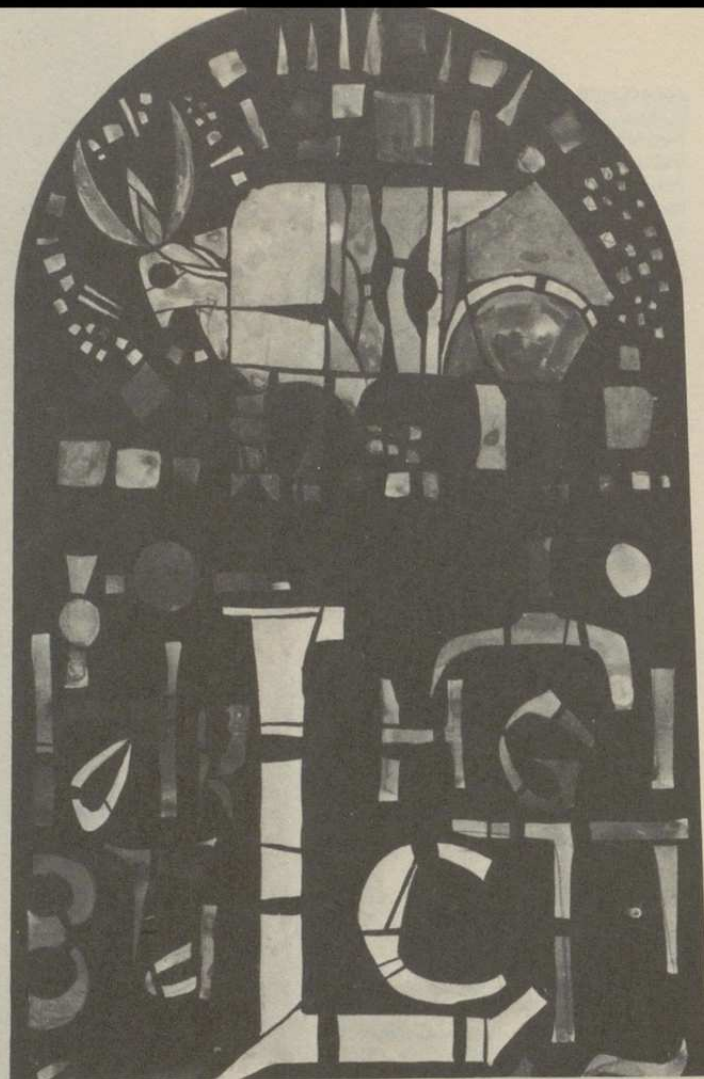
—¿Cómo enfocaste tu aportación personal a ese movimiento de actualización del arte y en especial del arte religioso?

—Yo he intentado contribuir a este movimiento de renovación con nuevas soluciones vidrieras; partiendo de la vidriera tradicional al fuego, técnica que siempre trato de hacer con devoción y casi de una forma ritual porque es apasionante y llena de posibilidades. Pero mi inquietud no me dejaba hacer pacíficamente un procedimiento secular como es la vidriera al fuego. Comencé pronto a trabajar también la vidriera de hormigón que ha sido en los últimos años la gran solución para la arquitectura. Procedimiento fácil, agradecido y espectacular que se ha prodigado hasta tal punto que se ha autodegradado; es un elemento decorativo vulgar, como ocurrió con el Gresite y el Vitraico.

Yo he realizado muchas vidrieras con este procedimiento pero fui dejándolo por varias razones. En primer lugar mi vocación por la vidriera al fuego que siempre me ha parecido mucho más interesante por su solidez formal y plástica, y en segundo lugar la vidriera hormigonada para que tenga una vejez considerable, no se puede hacer como hasta ahora se ha venido haciendo; hay que tener en cuenta que el vidrio y el hormigón son dos materiales que no se pueden amalgamar simplemente y que es necesario hacer en el vidrio una llave o machambra que permita al cemento comentar esta forma como un cierre total, como se hace con el pavés o



Virgen, de inspiración tradicional y ejecución moderna, realizada en esmalte en colaboración con Lali, esposa del artista



módulos translúcidos que fabrica Esperanza; o reducir el porcentaje de vidrio sobre cemento hasta el punto que permita hacer una trama tupida de ferralla, en este caso los calibres del vidrio deben ser como grandes teselas de tal manera que el resultado sea un auténtico mosaico vidriera.

No me gustaría que me llamaran pesimista pero mi temor es que dentro de unos años todas las vidrieras que hemos hecho estos años atrás empezaran por dar filtraciones y más tarde se desintegraran; esto sería un gran fracaso y debemos estudiar sus posibilidades por remotas que parezcan y tratar de mejorar y perfeccionar la forma de unir el vidrio y el hormigón si queremos seguir haciendo esta técnica de vidriera.

Otra técnica cultivada por mí es la vidriera grabada; procedimiento que amplíé gracias a una pensión que la fundación Juan March me concedió para investigar sobre este procedimiento.

En cuanto a los esmaltes creo que es otra de mis vocaciones y se justifica en que todas las técnicas del fue-

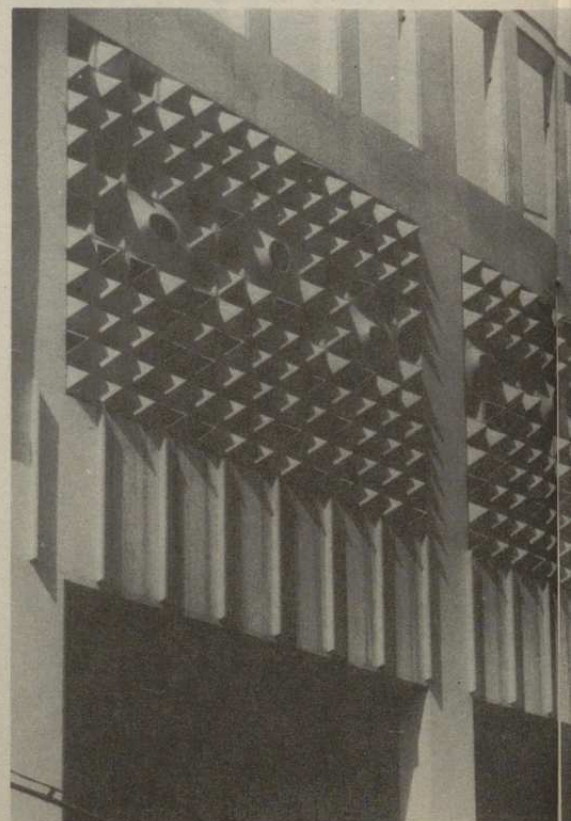
go tienen algo misterioso y muy atrayente en su trato. Por lo que siempre haré esmaltes aunque no sea de forma continuada.

—¿Pero tus inquietudes artísticas te llevan últimamente por nuevos derroteros, en los que te estás permitiendo el lujo de hacer filigranas con la luz y el color, y al mismo tiempo facilitas elementos estructurales muy favorables para crear paramentos luminosos?

—No son tan recientes pues llevo pensando en ello y trabajando en plan de investigación mucho tiempo, aunque las realizaciones aún no han sido numerosas. Tengo, sin embargo, gran fe en el porvenir de estos módulos cinéticos.

Los primeros que hice para una parroquia en Orense, y una capilla en Ciudad Real, están colocados con excelente resultado.

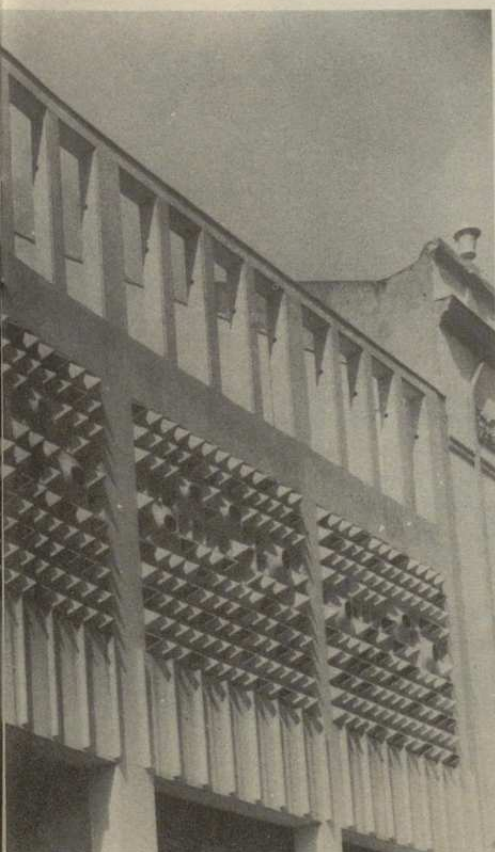
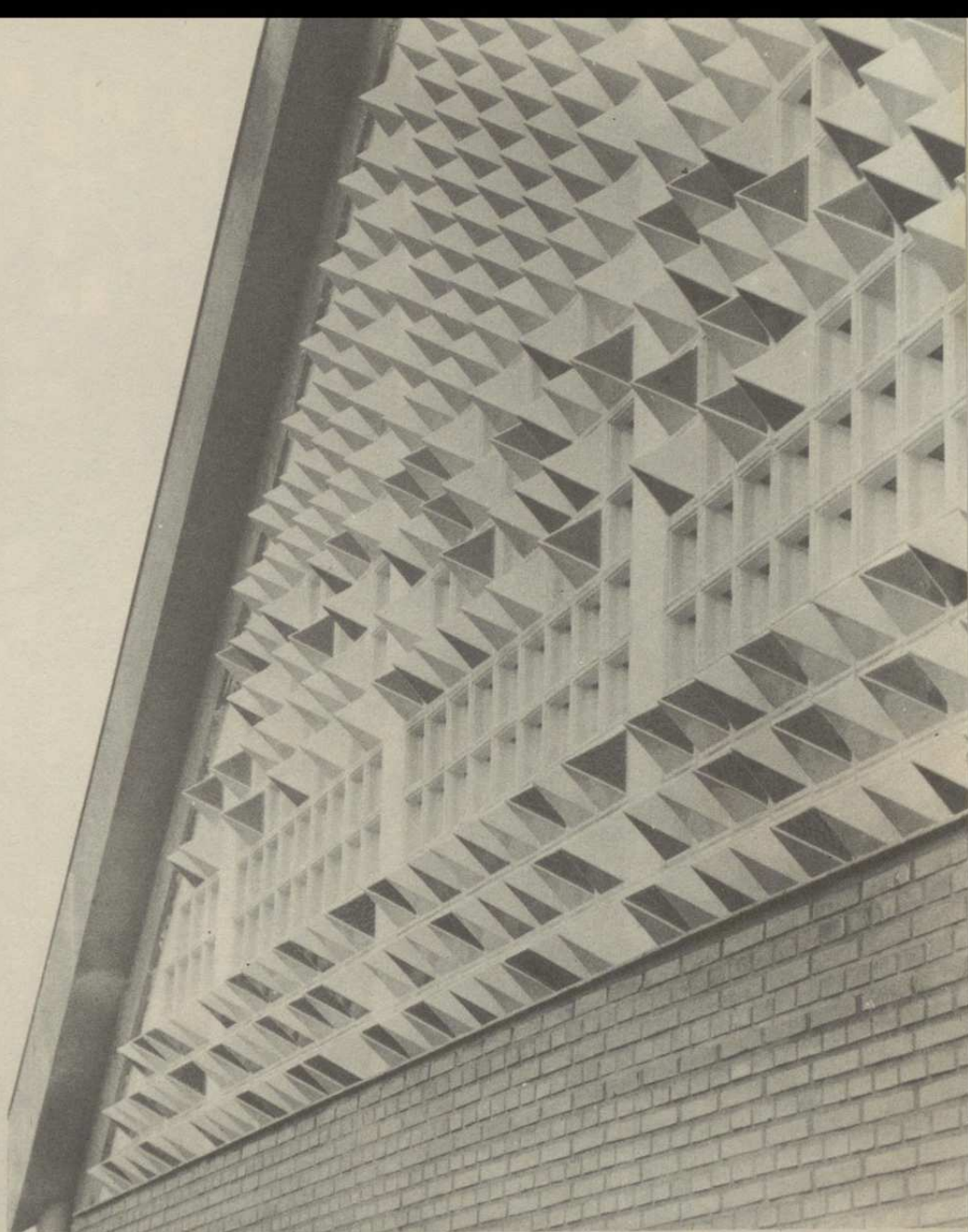
Después he hecho hasta catorce módulos distintos y muy evolucionados; los últimos que sólo están en prototipo son menos geométricos hasta llegar al último que tiene una forma humanoide, casi, casi una escul-





Bocetos premiados en un concurso de Templo y Altar. Fueron realizados en vidriera al cemento. Corresponden a San Mateo y San Lucas dentro de la serie de los evangelistas

Dos realizaciones del Módulo cinético, al que se hace referencia en el texto. Corresponden a la visión exterior en la fachada de la Parroquia de Barco de Valdeorras (foto de la derecha. La versión luminosa en contraportada de este número de ARA), y del colegio de San José de Ciudad Real (foto de abajo).



tura que se auto-ilumina. Creo que las posibilidades son infinitas, aunque la investigación en este sentido la tengo un poco en reposo, porque se necesita dedicar mucho tiempo y dinero.

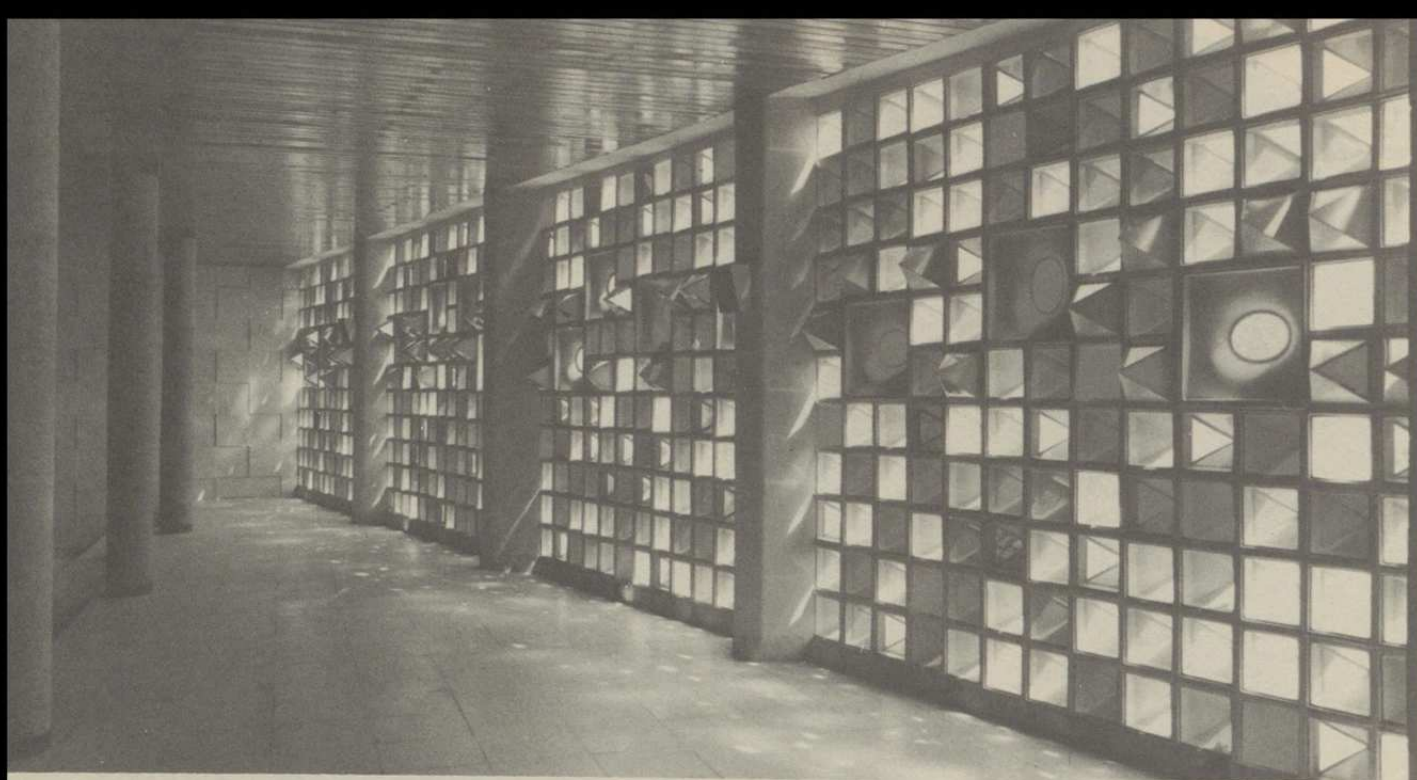
Paso a explicarle un poco el fundamento de mis **módulos cinéticos**. El módulo tiene en sus dimensiones de enmarque unas medidas que siempre deben ser múltiples para que sean combinables.

El módulo actúa un poco como una célula que se adapta a distintos tipos de tejidos o tramas y la suma de estas disposiciones crea una luz o clima determinado.

El módulo es de porcelana blanca, con una tercera dimensión cóncava-convexa (concretamente el de la fo-

tografía) piramidal, con uno de sus lados vacío donde va alojado el vidrio; por este rompimiento y a través del vidrio, se obliga a pasar la luz que incide en el lado opuesto de la cavidad bañándola totalmente. El efecto que produce es de que todo el paramento es de color.

Como la planta del módulo es cuadrada y un lado está vacío, el mismo módulo tiene ocho posiciones distintas, que son las ocho posibilidades de crear entonaciones diferentes. Como la luz tiene una dinámica, ésta se mueve durante el día pasando a través de la vidriera con efectos cambiantes y continuos. Otro de los aspectos importantes de estos módulos es su forma exterior.



Efecto luminoso del módulo cinético en el interior del coro, capilla del colegio de San José (Ciudad Real)

—Me atrevo a pedirte unas últimas palabras sobre tus proyectos para el futuro...

—En primer lugar estoy intentando sacar tiempo para cumplir varios compromisos y terminar encargos. De momento trabajo intensamente para terminar una gran vidriera con el tema del Camino de Santiago y creo que puede resultar verdaderamente espectacular.

Pero principalmente quisiera hacer una gran exposición con obra en cantidad y calidad, y que pudiera ser itinerante por diversas capitales y ciudades españolas. Para ello tengo que ir preparando la suficiente obra que me permita hacer una selección exigente y para que la muestra sea de mucha altura. Es posible que en esta exposición pueda ya presentar un tipo de vidriera más a escala humana y que sea por tanto muy doméstica, muy de la casa y para la casa.

—¿No entra en tus planes una dedicación docente? ¿La formación de escuela?

—La enseñanza me atrae pero no para canalizarla con los métodos tradicionales. Creo que en las enseñanzas artísticas faltan más seminarios monográficos o de especialidades, donde haya contacto de artistas de todas las categorías y tendencias con los alumnos, de esa manera todos saldríamos beneficiados.

—En nombre de nuestros lectores agradecemos a Carlos el valioso tiempo que nos ha dedicado y sus declaraciones llenas de orientación y sanos criterios; llenas también de ilusiones y optimismos en cuyo clima trabaja siempre este gran artista.

PRINCIPALES OBRAS EN VIDRIERA DE CARLOS MUÑOZ DE PABLOS

TEMA RELIGIOSO

Catedral Vieja de Vitoria. Catedral de Ávila. Iglesias románicas de Segovia (San Millán y San Justo y Pastor). Capilla del Real Patronato de Atocha. Capilla de Estudiantes de Atocha. Tapicerías Gancedo. Iglesia de los Sagrados Corazones. Capilla del Palacio March. Parroquia de Torreldones. Parroquia de Barco de Valdeorras. Capilla del Colegio de San José (Ciudad Real).

TEMA PROFANO O NO FIGURATIVAS

Alcázar de Segovia. Gobierno Civil e Instituto (Valencia). Palacete Albéniz en Montjuich (Barcelona). Ambulatorio de Ponferrada (León). Cajas de Ahorro en Segovia, Soria, Albacete, Sama de Langreo, La Felguera, Plasencia, Castellón y Santiago de Compostela. Colegios de Arquitectos (Oviedo y Gijón).

construye CotoS



....y construye bien

Plaza de las Cortes nº2 telf. 2 21 92 00

Azulejos
ReceSa

Decorados
Pincelados
En relieve



Un Azulejo **ReceSa** para cada gusto
Elija Vd. entre nuestra variada gama de modelos

ReceSa REVESTIMIENTOS CERAMICOS, S. A.

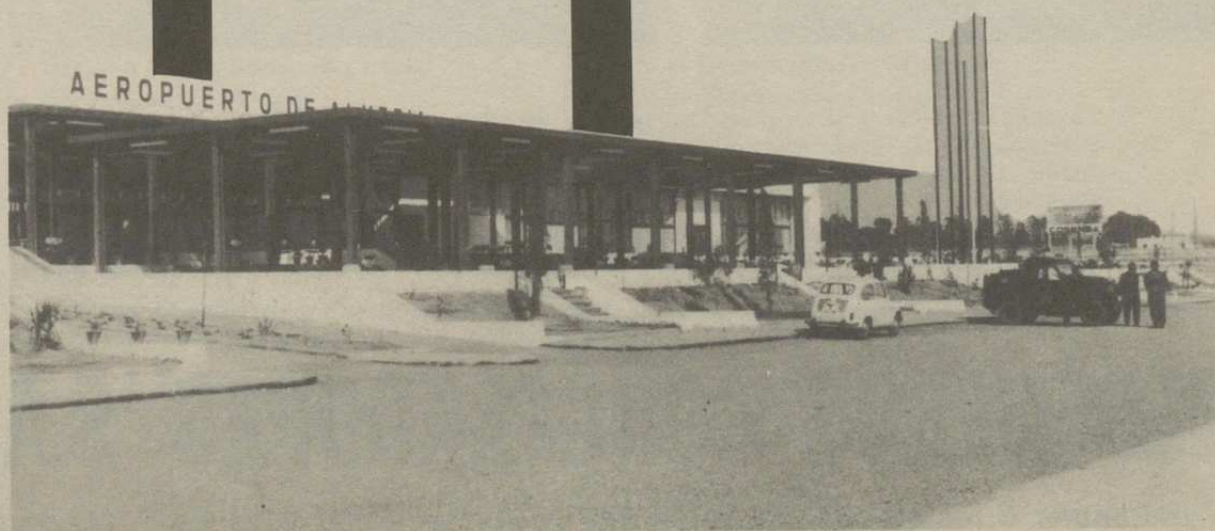
CERAMICHE D'ITALIA
S.p.A.

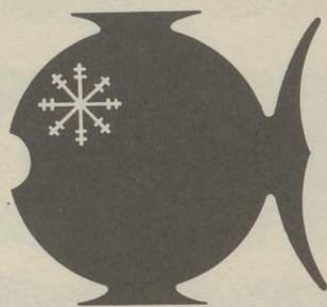
edit

Plaza de España, 2. Teléfonos 241 92 38;
241 92 57; 241 94 20 y 241 95 70. Madrid-13.

sociedad de estudios y proyectos

Plaza de España, 2. Teléfonos 241 92 38;
241 92 57; 241 94 20 y 241 95 70. Madrid-13.





***tan frescos
como en el momento
de su captura
llegan a Vd.
gracias a nuestra
flota congeladora***



La aplicación de toda la moderna técnica de la industria del frío, permite a nuestros pesqueros el transporte, hasta los centros de conservación o consumo, en óptimas condiciones, de las capturas logradas en los mares más alejados.

Condiciones especiales a centros de enseñanza e institutos religiosos

PESQUEROS CONGELADORES S.A.

Plaza de España, 2. Teléfonos 241 92 38; 241 92 57; 241 94 20 y 241 95 70. Madrid-13.

Estudios, Asesoramientos y Servicios para la Organización y Administración de Empresas.



10 DEPARTAMENTOS ESPECIALIZADOS CONSTITUYEN SEMSA

- Servicios y Estudios Económicos
- Servicios y Estudios Jurídicos.
- Servicios y Estudios Fiscales.
- Servicios y Estudios de Personal.
- Servicios y Estudios de Psicología.
- Servicios y Estudios Financieros.
- Servicios de Contabilidad
- Servicio de Controles de gestión
- Servicio de Fideicomiso.
- Servicio de Seguros.

a los que pertenecen:

- Economistas de Empresa.
- Economistas Sociales.
- Licenciados en Derecho.
- Técnicos Superiores en Contabilidad.
- Técnicos Superiores en Administración de Empresas.
- Diplomados en Psicología.
- Diplomados Fiscales.

y un equipo completo de Titulados y expertos, graduados en las Universidades españolas y alemanas, formados en las técnicas más modernas de asesoramiento, organización y administración.

En centros de enseñanza son de especial interés los estudios y servicios de nuestros departamentos de Psicología y organización administrativa

SEMSA Servicios y Estudios Empresariales, S. A.

Plaza de España, 2. Teléfonos 241 92 38; 241 92 57; 241 94 20 y 241 95 70. Madrid-13.

EDIFICIO BANCO OCCIDENTAL



BANCO OCCIDENTAL

EL Banco Industrial
al servicio de Vd. y de la empresa



**VISITE NUESTRO DEPARTAMENTO ESPECIALIZADO DE
INVERSIONES Y RECIBIRA AMPLIA INFORMACION
PARA OBTENER MAS RENTABILIDAD DE SU DINERO**

INFORMESE EN LA DIRECCION GENERAL DE EXPANSION

Tfnos.: 248 12 66 - 247 18 30 - 241 92 38 - 241 92 57

PLAZA DE ESPAÑA, 2 MADRID

VIDRIERAS DE MUÑOZ DE PABLOS

Junto a las técnicas tradicionales de emplomados y grisallas, Carlos Muñoz de Pablos se ejercita y avanza como pionero en la investigación de las grandes posibilidades de la artesanía del vidrio en manos de un auténtico artista. Añadimos al repertorio presentado en el texto estos exponentes que corresponden a diversas técnicas (al ácido o al cemento), realizadas en 1961 y en 1963, como anticipos de lo que hoy es ya una amplia colección. La primera es de la Colección del artista, las otras dos están en la Capilla del Colegio Laboral de Atocha.

